

Francisco Pérez García
Lorenzo Serrano Martínez
Juan Fernández de Guevara Radoselovics

Estimación del capital social en España

Series temporales por territorios

Estimación del capital social en España

Series temporales por territorios

Francisco Pérez García ^{1,2}

Lorenzo Serrano Martínez ^{1,2}

Juan Fernández de Guevara Radoselovics ^{1,2}

¹ *UNIVERSIDAD DE VALENCIA*

² *INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (Ivie)*

■ Resumen

Este documento de trabajo presenta la actualización de la base de datos relativa a España, sus comunidades autónomas y provincias elaborada por la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie), de acuerdo con la metodología desarrollada en Pérez García et al. (2005). Dicha base de datos se ha actualizado de forma que incluye los períodos 1964-2005, para España, y 1983-2005, para las comunidades autónomas y provincias. Se describe brevemente el modelo teórico que fundamenta la medida y que presenta la metodología y las mejoras introducidas en el cálculo del indicador de capital social. Por último, se presentan las nuevas series en el apéndice.

■ Palabras clave

Capital social, inversión, redes sociales, base de datos.

■ Abstract

This working paper updates the social capital database relative to Spain, its regions and provinces elaborated jointly by the BBVA Foundation and the Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie). It follows the methodology developed by Pérez García et al. (2005) and updates the coverage of the database so that it includes the periods 1964-2005, for Spain, and 1983-2005, for the regions and provinces. We describe the theoretical model that supports the indicator and presents both the empirical methodology and the improvements in the calculation of the social capital index. Finally, we include an appendix with the new series.

■ Key words

Social capital, investment, social networks, database.

Al publicar el presente documento de trabajo, la Fundación BBVA no asume responsabilidad alguna sobre su contenido ni sobre la inclusión en el mismo de documentos o información complementaria facilitada por los autores.

The BBVA Foundation's decision to publish this working paper does not imply any responsibility for its content, or for the inclusion therein of any supplementary documents or information facilitated by the authors.

La serie Documentos de Trabajo tiene como objetivo la rápida difusión de los resultados del trabajo de investigación entre los especialistas de esa área, para promover así el intercambio de ideas y el debate académico. Cualquier comentario sobre sus contenidos será bien recibido y debe hacerse llegar directamente a los autores, cuyos datos de contacto aparecen en la *Nota sobre los autores*.

The Working Papers series is intended to disseminate research findings rapidly among specialists in the field concerned, in order to encourage the exchange of ideas and academic debate. Comments on this paper would be welcome and should be sent direct to the authors at the addresses provided in the About the authors section.

Todos los documentos de trabajo están disponibles, de forma gratuita y en formato PDF, en la web de la Fundación BBVA. Si desea una copia impresa, puede solicitarla a través de publicaciones@fbbva.es.

All working papers can be downloaded free of charge in pdf format from the BBVA Foundation website. Print copies can be ordered from publicaciones@fbbva.es.

La serie Documentos de Trabajo, así como información sobre otras publicaciones de la Fundación BBVA, pueden consultarse en: http://www.fbbva.es
<i>The Working Papers series, as well as information on other BBVA Foundation publications, can be found at:</i> http://www.fbbva.es

Estimación del capital social en España:

Series temporales por territorios

© Francisco Pérez García, Lorenzo Serrano Martínez
y Juan Fernández de Guevara Radoselovics, 2008

© de esta edición / *of this edition*: Fundación BBVA, 2008

EDITA / PUBLISHED BY
Fundación BBVA, 2008
Plaza de San Nicolás, 4. 48005 Bilbao

DEPÓSITO LEGAL / LEGAL DEPOSIT NO.: M-43.079-2008
IMPRIME / PRINTED BY: Rógar, S. A.

Impreso en España – *Printed in Spain*

La serie Documentos de Trabajo de la Fundación BBVA está elaborada con papel 100% reciclado, fabricado a partir de fibras celulósicas recuperadas (papel usado) y no de celulosa virgen, cumpliendo los estándares medioambientales exigidos por la legislación vigente.

The Working Papers series of the BBVA Foundation is produced with 100% recycled paper made from recovered cellulose fibre (used paper) rather than virgin cellulose, in conformity with the environmental standards required by current legislation.

El proceso de producción de este papel se ha realizado conforme a las normas y disposiciones medioambientales europeas y ha merecido los distintivos Nordic Swan y Ángel Azul.

The paper production process complies with European environmental laws and regulations, and has both Nordic Swan and Blue Angel accreditation.

Í N D I C E

1. Introducción	5
2. Metodología de la estimación del capital social: modelo teórico ..	9
3. Estimación empírica del capital social. Fuentes estadísticas utilizadas	15
3.1. Grado de conexión de la red social, c	16
3.2. Coste marginal de la inversión en capital social, $C'(I_s)$	17
3.3. Tasa de depreciación d y tasa de supervivencia δ del capital social	18
3.4. Dimensión de la red social, N	19
3.5. Índice de desigualdad de la renta, G	20
3.6. Horizonte temporal de pertenencia a la sociedad, $T - t$	20
3.7. Tasa de descuento temporal, ρ y grado de reciprocidad en la sociedad (λ)	21
3.8. Población	21
4. Principales resultados para España, sus comunidades autónomas y provincias	23
5. Conclusiones	47
Apéndice: Base de datos	49
Bibliografía	59
Nota sobre los autores	61

1. Introducción

EL capital social es un concepto que, en términos generales, se puede definir como el valor de la confianza entre los individuos y las expectativas de trato favorable asociadas a la interacción repetida entre ellos. La noción de capital social ha sido desarrollada por distintas disciplinas de las ciencias sociales como la sociología, la psicología, la ciencia política, etc., y, aunque desde todas las perspectivas se insiste en que es un activo valioso y que la interacción repetida de individuos en un entorno de confianza genera beneficios tanto para éstos como para la sociedad en su conjunto, no existe unanimidad en cómo se debería medir.

Habitualmente la medición del capital social se ha realizado mediante la utilización de indicadores de densidad asociativa, siguiendo los trabajos de Putnam (Putnam et al., 1983; Putnam, Leonardi y Nanetti, 1993; Putnam, 1995), o a través de la utilización de encuestas en las que la población objeto de estudio contesta a la pregunta de si, en términos generales, se puede, o no, confiar en los demás. Como ejemplo de esta segunda aproximación cabe citar la *Encuesta mundial de valores* de Inglehart et al. (2004) o el *General Social Survey* norteamericano (v. Davis, Smith y Marsden, 2004). Aunque estos indicadores son ampliamente utilizados no sólo en la literatura económica, sino también por sociólogos, politólogos y otros científicos sociales, sus fundamentos teóricos, como medidas de capital, no son sólidos, y no permiten establecer una relación causal clara entre el concepto y la medida.

Por ejemplo, si se utiliza el grado de asociacionismo como indicador del capital social, ¿es indiferente el tipo de asociación considerada, la actividad desarrollada en el seno de la misma o el grado de compromiso para que se genere más capital social? Existen muchas asociaciones en las que la participación de la mayoría de sus asociados se limita al pago anual de una cuota, mientras que en otras se generan vínculos fuertes entre sus miembros, que pueden ser a la vez excluyentes con las personas ajenas a la misma o, incluso, pueden perseguir fines ilícitos o perniciosos para la sociedad (como las sectas, la mafia, etc.).

El otro tipo de medidas que habitualmente se utilizan también presenta debilidades en cuanto a la aproximación al capital social, ya que la contestación a una pregunta genérica sobre si el individuo *confía* en los de-

más, sin definir adecuadamente cuál es el mecanismo generador de la misma o el grupo merecedor de la confianza, puede desvirtuar el significado de los resultados.

En fases previas a este proyecto de la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie), se ha defendido la necesidad de desarrollar un marco conceptual que permita superar las limitaciones de las medidas habitualmente utilizadas para cuantificar el capital social. Una sólida medida debe partir de una modelización que integre las decisiones individuales de confiar (nivel micro) y el efecto agregado de la cooperación que se transmite a lo largo de la red de relaciones sociales (nivel macro). En este sentido, se ha prestado atención al proceso mediante el cual se forma el capital social, adoptando una perspectiva en la que se destaca el papel central de los aspectos económicos, debido a una doble consideración.

Por un lado, se supone que las relaciones económicas son una de las principales fuentes de interacción entre individuos en las sociedades desarrolladas, en condiciones de influencia mutua. En ese contexto, las expectativas de cooperación en las actividades económicas son muy importantes para la generación y la generalización de la confianza. Esta visión se contrapone a otras que niegan o ignoran el papel de las relaciones económicas en la generación de capital social y hacen hincapié sólo en otros ámbitos, como la familia o las asociaciones voluntarias.

Por otro, el enfoque económico adoptado es considerar el capital social como un tipo más de *capital*. Para un economista, considerar un bien como *capital* implica atribuirle tres características que lo distinguen de otros bienes y servicios disponibles. En primer lugar, ha de ser producido. Esto quiere decir que no es un recurso natural, sino que ha de ser creado a través de la inversión costosa de recursos en un bien que se acumula. En segundo lugar, ha de ser productivo, es decir, ha de contribuir a la generación de resultados positivos, especialmente a través de la mayor densidad de la red de relaciones de confianza que reducen los costes de transacción. Por último, ha de ser duradero. Este último requisito implica que el bien ha de prestar su servicio a lo largo de varios períodos, no consumiéndose en un solo uso, aunque puede depreciarse conforme es utilizado.

Desde nuestro punto de vista, estas dos dimensiones económicas son importantes a la hora de fundamentar una medida de capital social. Algunos estudios, y no sólo de economistas, lo han considerado un activo productivo (v. Bordieu, 1980 y 1985; Coleman, 1988 y 1990; Putnam, 1995), y otros muchos han destacado que tiene efectos beneficiosos sobre el crecimiento económico y la productividad (Knack y Keefer, 1996; La Porta et al., 1997; Zak y Knack, 2001; Alesina y La Ferrara, 2002; Sobel, 2002, entre otros) o sobre el

funcionamiento de las instituciones (Williamson, 1993). Sin embargo, en prácticamente ningún trabajo se realiza el desarrollo teórico que permita identificar los determinantes de la formación de capital social.

Basándose en las dos premisas anteriores (consideración de las relaciones económicas como fuente fundamental de la generación de capital social, y el tratamiento de éste como activo que se produce, se acumula mediante procesos de inversión, presta servicios productivos y se deprecia), en las fases previas a este proyecto, Pérez García et al. (2005) desarrollan un modelo teórico que permite identificar los elementos esenciales que deben estar presentes en una medida de capital social construida como las de otros tipos de capital. De acuerdo con ese enfoque, los elementos determinantes del nivel de capital social son las expectativas de rentas futuras, el grado de conexión de la red social y su dimensión, la reciprocidad existente entre agentes, el grado de inclusión social y las expectativas de pertenencia de los individuos a la sociedad, el coste marginal de invertir en capital social, la tasa de depreciación de éste y la tasa de descuento temporal.

A partir de un modelo que articula el papel de estas variables en la medida del capital social, se pueden llevar a cabo estimaciones del mismo. Desafortunadamente, no existen variables que cuantifiquen directamente muchos de los conceptos que se desea medir, por lo que las variables seleccionadas son sólo aproximaciones a las que deberían aparecer. En este sentido, las bases de datos que se presentan deberían ser consideradas tentativas y sujetas a revisión, a medida que nuevas informaciones y mejores *proxies* se encuentren disponibles. Pese a esas limitaciones, las *proxies* utilizadas permiten comenzar a valorar las características del capital social así construido —tanto en cuanto a su evolución temporal como a las diferencias entre economías—, analizar la sensibilidad de las estimaciones a las *proxies* seleccionadas y evaluar su capacidad de explicar el crecimiento económico (v. Pérez García y Fernández de Guevara, 2006).

La principal novedad de este estudio consiste en la actualización de la base de datos presentada en la monografía Pérez García et al. (2005) y en la mejora de algunos aspectos del cálculo de las *proxies* utilizadas. La base de datos que aquí se muestra actualiza las series del *índice de volumen de capital social* hasta el año 2005 para España, sus comunidades autónomas y provincias. Las mejoras introducidas se deben, en primer lugar, a la publicación de nuevos datos de algunas de las variables empleadas en la versión previa (como los de capital humano o de desigualdad). Además, se estima por primera vez el índice de volumen de capital social correspondiente a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla en los años que ha sido posible construirlo. Otro tipo de mejoras son metodológicas y consisten en diferenciar para

las distintas áreas geográficas (a nivel nacional, comunidades autónomas o provincias) las elasticidades de renta del capital social y de los demás factores productivos, considerando que pueden variar entre regiones en lugar de permanecer constantes para toda la muestra, como sucedía en la versión previa.

Este documento de trabajo se estructura de la siguiente manera. En el capítulo 2 se muestra brevemente el modelo teórico que fundamenta la medida de capital social. En el capítulo 3 se presentan las aproximaciones adoptadas para cuantificar el valor de las variables que el modelo teórico utiliza para medir el capital social. En el capítulo 4 se explican los principales resultados de la estimación de capital social para el conjunto de España, sus comunidades autónomas y provincias. Por último, en el capítulo 5 se recogen las conclusiones.

2. Metodología de la estimación del capital social: modelo teórico

COMO se comentaba anteriormente, Pérez García et al. (2005) formulan un modelo basado en dos pilares: la consideración de que las relaciones económicas son el canal fundamental de generación del capital social y, en segundo lugar, que éste es el resultado de un proceso de acumulación de inversiones costosas que genera rendimientos económicos. Por tanto, se valora el capital social como cualquier otro tipo de activo de la economía, en función de la rentabilidad futura esperada del mismo. Aproximarse al capital social desde esta doble perspectiva tiene dos consecuencias inmediatas. La primera, como apuntan Glaeser, Laibson y Sacerdote (2002), la cuantificación de forma similar a cualquier otro activo requiere un modelo de decisión óptima en el que un individuo invertirá en capital social si los pagos futuros asociados a este activo son mayores que los costes de la inversión. Este flujo de inversiones se acumula formando el *stock* de capital social, que también sufre procesos de depreciación.

La segunda consecuencia que se puede extraer es que, una vez analizada la decisión de inversión y su acumulación en el *stock* de capital social neto (riqueza), se ha de valorar su contribución al proceso productivo. Para ello, siguiendo una metodología análoga a la que se utiliza en la medición del capital físico (v. OCDE, 2001), se ha de calcular el flujo de servicios del capital social. Este flujo, de forma similar al del capital físico que obedece a su grado de utilización, depende de la intensidad con la que se use el activo capital social, esto es, del grado de conexión de la red de relaciones sociales. Esto quiere decir que la contribución del capital social de un individuo al proceso productivo será mayor cuanto más densa sea tanto su red de relaciones como la del resto de la sociedad entre sí. En sentido contrario, si un individuo se encuentra completamente aislado y no tiene relaciones de confianza con los demás, el capital social que pudiera tener no contribuirá a generar resultados económicos positivos.

Por último, la agregación de los capitales sociales individuales plantea problemas análogos a los existentes para agregar distintos activos del capital físico, que pueden resolverse con la ayuda de un sistema de precios, los costes de uso del capital social.

A partir de todos estos elementos se construye un indicador que es función de un conjunto de variables que permiten abordar la estimación empírica del capital social con más garantías que las medidas habituales. Para formalizar estas ideas, Pérez García et al. (2005), siguiendo a Glaeser, Laibson y Sacerdote (2002), consideran el capital social como una característica asociada directamente a los individuos, resultante de un proceso de inversión y acumulación. Por tanto, la inversión óptima, Is , en capital social, ks , de un individuo i resulta del problema de maximización de los ingresos (netos) futuros esperados por el inversor. Es necesario, por tanto, realizar hipótesis acerca de los ingresos que un individuo recibe y de los costes que soporta debido a su inversión en capital social.

Es en este punto donde se introduce el otro supuesto fundamental de la metodología planteada, que considera que las relaciones económicas son fundamentales para la generación de capital social. Así, en un contexto de abundante capital social, los costes de transacción, de supervisión y la incertidumbre serán menores que en otras sociedades, o en otros momentos del tiempo, con menor capital social. Este entorno favorable generará niveles de renta para el individuo superiores a los que corresponderían a su aportación de factores productivos (capital y trabajo). El individuo asociará estos mayores niveles de renta a la pertenencia a dicha sociedad, en la que —siempre que no resulte excluido debido a la desigualdad existente— se remunerará su actitud cooperativa. En cambio, si esas expectativas son defraudadas y las rentas esperadas no se obtienen, el capital social se depreciará a una tasa d .

En definitiva, el problema de maximización del individuo para alcanzar el nivel óptimo de inversión en capital social viene determinado por la siguiente expresión:

$$Max_{Is_{it} \in [0, \dots, T]} \pi = \sum_{t=0}^T \left[\frac{1}{(1+\rho)^t} (y_{it}(1-G) - rk_{it} - \bar{w}_t(1+C(Is_{it}))) \right] \quad (2.1)$$

$$\text{s.a. } ks_{it+1} = \delta ks_{it} + Is_{it} \quad (2.2)$$

donde k es el *stock* de capital físico por ocupado, r es la retribución del capital, G , un índice de desigualdad, \bar{w} es el salario y $C(Is)$ son los costes asociados a la inversión en capital social.

La función objetivo del individuo recogida en la expresión (2.1) muestra que invertirá en capital social de forma que maximice el valor de los ingresos futuros, y , por encima de la remuneración correspondiente a su aportación de factores productivos $rk + \bar{w}$, debidamente actualizados por el factor de descuento ρ , desde el momento actual t hasta un período T , derivados de su inversión en ese activo. La duración del período futuro, $T - t$, vendrá dada por la expectativa de permanencia del sujeto en la sociedad. Además, en su valoración de los ingresos netos esperados el individuo tiene en cuenta el riesgo de no conseguirlos. Entre los riesgos que tendrá en cuenta destaca el de ser excluido de los resultados de la sociedad y no alcanzar la renta media como consecuencia de la desigualdad existente. Por tanto, se corrigen los ingresos medios por un índice de desigualdad de Gini (G), calculando la renta que disfrutarían todos los individuos si no existiera desigualdad: $y(1 - G)$.

El individuo también soportará unos costes asociados a su inversión en capital social. Estos costes se representan por la función creciente y convexa $C(Is)$ que cuantifica el coste de la cooperación en función de su coste de oportunidad (el tiempo dedicado a cooperar) valorado por el salario \bar{w} .

La ecuación (2.2) establece que, como el resto de capitales, el capital social no puede seguir cualquier senda, sino que depende de las inversiones pasadas y actuales y de la tasa de supervivencia del mismo ($\delta = 1 - d$).

La naturaleza productiva del capital social se refleja en su participación en la producción, interviniendo como un factor de producción más. Suponiendo una tecnología del tipo Cobb-Douglas, con rendimientos constantes a escala, la función de producción en términos per cápita en un momento del tiempo t se puede escribir de acuerdo con la siguiente expresión.

$$y_t = A_t k_t^\alpha h^\phi \frac{KS_t^\beta}{L_t^\beta}, \quad (2.3)$$

donde h es el *stock* de capital humano por ocupado, y α , ϕ y β son las elasticidades renta del capital físico, del capital humano y del capital social, respectivamente. KS es el flujo de servicios del capital social agregado. Este flujo de servicios agregado depende de dos factores. En primer lugar, de la contribución del capital social individual a la producción, y, en segundo lugar, de cómo se agregan los capitales sociales individuales. Para la primera cuestión se supone que, a diferencia del capital físico, el social no pierde eficiencia con el paso del tiempo, aunque sí se deprecia a una tasa d , como ya hemos señalado. Además, se supone que el grado de utilización del capital social depende de la amplitud de las redes de confianza entre individuos.

Basándose en la teoría de grafos se propone un indicador, c , del grado de conexión de la red social. Este indicador está acotado entre 0 y 1, de forma que a mayor c la aportación del capital social a la producción será mayor, gracias tanto a una mayor conexión de los participantes en la red social como a la fluidez de la información dentro de la misma. Por tanto, el flujo de servicios del capital social individual (fks_i) vendrá dado por la siguiente expresión:

$$fks_i = c_i ks_i. \quad (2.4)$$

En cuanto a la agregación del capital social de cada uno de los N individuos pertenecientes a la sociedad, se tiene en cuenta la dimensión de la red social y se utiliza un índice de Tornqvist. Mediante este índice el capital social individual se agrega multiplicativamente, utilizando como factores de ponderación el peso del valor de los servicios productivos del capital social de cada individuo (v_i) en el total ¹. Así, el flujo de servicios de capital social agregado viene dado por la siguiente ecuación.

$$KS = N \prod_{i=1}^N c_i^{v_i} ks_i^{v_i}. \quad (2.5)$$

Con todo ello, el problema de maximización del individuo se puede reescribir a partir de las ecuaciones (2.1) y (2.5) de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \text{Max}_{Is_{it} \in \{0, \dots, \tau\}} \pi = \sum_{t=0}^T \left[\frac{1}{(1+\rho)^t} \left(y_{it} (1-G) - rk_{it} - \bar{w}_t (1+C(Is_{it})) \right) \right] \\ \text{s.a. } ks_{it+1} = \delta ks_{it} + Is_{it} \end{aligned} \quad (2.6)$$

$$y_t = A_t k_t^\alpha h^\phi \frac{KS_t^\beta}{L_t^\beta} = A_t k_t^\alpha h^\phi N^\beta \frac{\left(\prod_{j=1}^N c_j^{v_j} ks_{jt}^{v_j} \right)^\beta}{L_t^\beta}.$$

Las condiciones de primer orden son, para cada período t considerado, como la siguiente:

$$\frac{1}{(1+\rho)^t} \bar{w}_t C'(Is_{it}) = \beta (1-G) \sum_{l=0}^{T-t-1} \frac{\delta^l}{(1+\rho)^{t+l+1}} y_{it+l+1} \left[\sum_{j=1}^N v_j \frac{\lambda_{ij}}{ks_{jt+l+1}} \right], \quad (2.7)$$

1. Para un análisis más detallado sobre la agregación del capital social individual puede verse Pérez García et al. (2005), epígrafe 3.6.

donde $\lambda_{ij} = \frac{\partial Is_{jt}}{\partial Is_{it}}$ es la variación conjetural que mide la expectativa del individuo i acerca del cambio que se producirá en la decisión de inversión en capital social de otro individuo j , ante cambios de su propia inversión en capital social.

Según esta condición, la inversión en ks se realiza hasta el punto en el que el coste marginal imputado al esfuerzo de cooperar en el período (reflejado a la izquierda de la expresión) iguala, en valor presente, el ingreso marginal esperado a lo largo del tiempo (parte derecha).

Dependiendo de cómo se suponga la reacción del resto de individuos ante las variaciones en la inversión del capital social del agente decisor, la condición de primer orden puede tomar una forma distinta. Si suponemos que estamos en el caso del agente representativo de una sociedad en la que todos los individuos son iguales en sus dotaciones de capital social ($ks_j = ks \forall j$), en los costes de uso que soportan ($v_j = 1/N \forall j$) y en la respuesta ante las variaciones del capital social de un individuo ($\lambda_{ij} = \lambda \forall j \neq i$), la condición definida por la ecuación (2.7) se puede escribir como sigue:

$$\bar{w}_t C'(Is_{it}) = \beta \left(\frac{1 + \lambda (N-1)}{N} \right) \frac{y_t}{ks_{it}} (1-G) \frac{1 - \left(\frac{\delta}{(1+\rho)} \right)^{T-t}}{1 + \rho - \delta} . \quad (2.8)$$

A partir de esta expresión se puede obtener el *stock* de capital social agregado de la economía:

$$KS_t^* = \beta c (1 + \lambda (N-1)) \frac{y_t}{\bar{w}_t} \frac{(1-G)}{C'(Is_{it})} \frac{1 - \left(\frac{\delta}{(1+\rho)} \right)^{T-t}}{1 + \rho - \delta} . \quad (2.9)$$

Por tanto, el capital social depende de los siguientes factores. En primer lugar, del coste de la inversión en capital social, medido en tiempo de trabajo equivalente al esfuerzo de la cooperación, y del coste de oportunidad de ese mismo tiempo, aproximado por el salario \bar{w} . En segundo lugar, de los beneficios esperados de la inversión, que vienen determinados por el bienestar asociado a la renta media esperada por los trabajadores (y) corregida por la desigualdad ($1-G$). Además, se ve influido por la contribución del capital social a la renta (β); por la tasa de supervivencia del *stock* de capital social (δ); por el horizonte temporal del flujo de ingresos netos del capital social ($T-t$); por la tasa de descuento a aplicar a las rentas futuras (ρ); por el grado de conexión de la red social (c) y, por último, por la variación en la

inversión en capital social del resto de individuos ante los cambios en la inversión en capital social de uno de ellos (λ).

La expresión (2.9), que define el *stock* de capital social óptimo, se puede expresar como función de las elasticidades-renta de la función de producción:

$$KS_t^* = \frac{\beta}{\gamma} c (1 + \lambda (N-1)) \frac{(1-G)}{C' (I_{s_{it}})} \frac{1 - \left(\frac{\delta}{(1+\rho)} \right)^{T-t}}{1 + \rho - \delta} . \quad (2.10)$$

La ecuación (2.10) constituye la base para la estimación del *stock* de capital social. Dado que depende de los parámetros de la función de producción, se puede suponer que éstos son constantes a lo largo del tiempo y, si se utilizan *proxies* adecuadas para el resto de las variables que intervienen en dicha ecuación, es posible construir los *índices de volumen del capital social*. Tomando el año b como año base, el índice de volumen del capital social se puede expresar de la siguiente manera:

$$IVKS_t^* = \frac{KS_t^*}{KS_b^*} 100 \quad (2.11)$$

Es importante destacar que esta expresión permite comparar las trayectorias del capital social a lo largo del tiempo para un área geográfica concreta. Sin embargo, las comparaciones entre comunidades o provincias, aunque plausible —tomando como referencia una zona geográfica en un momento del tiempo dado— resulta restrictiva, ya que asume que todas las comunidades autónomas o provincias presentan funciones de producción con los mismos parámetros. Por ello, los datos que se presentan en el apéndice de este documento de trabajo se calculan como índice volumen tomando como base el valor de cada comunidad autónoma o provincia en el año inicial.

3. Estimación empírica del capital social. Fuentes estadísticas utilizadas

EN el capítulo anterior se ha descrito la metodología que desemboca en una expresión que permite estimar el volumen de capital social a partir de la selección de las *proxies* adecuadas. En los siguientes epígrafes se describen las variables utilizadas, sus fuentes estadísticas y la elaboración de las mismas, prestándose especial atención a las novedades metodológicas introducidas con respecto a la versión anterior de la base de datos española recogida en la monografía Pérez García et al. (2005).

La base de datos se construye para tres ámbitos geográficos y temporales. Para España el índice volumen del capital social per cápita se calcula a lo largo del período comprendido entre 1964 y 2005, mientras que, en el caso de las comunidades autónomas y provincias, el período analizado es el comprendido entre 1983 y 2005. Las principales novedades metodológicas con respecto a la versión de las dos bases de datos de Pérez García et al. (2005) son la inclusión de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, en la estimación por comunidades y provincias, y la utilización de nuevas fuentes estadísticas aparecidas desde que se realizó la anterior edición. Entre los nuevos datos empleados cabe destacar la información relativa a los índices de desigualdad, de los que ya existe información anual desde el año 1998 aprovechando la *Encuesta continua de presupuestos familiares* del Instituto Nacional de Estadística (INE). Además, se han utilizado las nuevas estimaciones intercensales y las proyecciones de población publicadas por el INE, y los nuevos datos relativos al mercado de trabajo publicados por la Fundación Bancaja-Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie).

A continuación, se detallan las *proxies* y la metodología utilizadas para su cálculo.

3.1. Grado de conexión de la red social, c

Pérez García et al. (2005) justifican utilizar como medida del grado de conexión de la red la ratio créditos/producto interior bruto (PIB). Alternativamente, otros indicadores serían susceptibles de ser considerados *proxies* de esta variable, como la respuesta a la pregunta de si en términos generales se puede confiar en los demás o el grado de densidad de las asociaciones voluntarias. Es importante matizar que, si bien en buena parte de la literatura estas medidas son en sí mismas un indicador del capital social, según la metodología que aquí se presenta no son más que uno de los elementos que intervienen en el concepto. Desafortunadamente, no se encuentran disponibles series estadísticas con una desagregación espacial (con el detalle regional) para un período tan amplio como el que se muestra en la base de datos.

Como decíamos anteriormente, se utiliza la importancia del crédito bancario como porcentaje del PIB, ya que las actividades financieras, en general, y las crediticias, en particular, son altamente intensivas en relaciones de confianza². Por tanto, se considera el volumen de crédito concedido como porcentaje del total de transacciones económicas realizadas como aproximación al grado de conexión de la red. Para este indicador existe información abundante a lo largo del tiempo, con desagregación espacial amplia.

Para el total de España, se utiliza el total de crédito a otros sectores residentes de las entidades de crédito³, publicado por el Banco de España en su *Boletín estadístico* para construir la ratio créditos/PIB. El crédito por provincias se obtiene desagregando el total nacional a partir de la distribución porcentual del crédito concedido por los bancos y las cajas de ahorros. Se utilizan sólo estos dos tipos de entidades, puesto que son las únicas que ofrecen la información detallada de sus créditos por provincias para un período suficientemente dilatado, y porque entre ambos tipos de empresas representan en torno al 95% de los activos totales de las entidades de crédito. Las comunidades

2. En la literatura bancaria se utiliza frecuentemente el término de *banca relacional* (*relationship banking*) para hacer referencia a la importancia de la interacción repetida y el establecimiento de relaciones de confianza entre los clientes y la entidad bancaria para solucionar los problemas de incertidumbre y de información asimétrica que, en general, caracterizan a la actividad financiera. Es, por tanto, un concepto que presenta gran similitud con el de capital social, pero circunscrito a un tipo concreto de transacción económica. En Pérez García y Fernández de Guevara (2006) se puede encontrar un resumen de la literatura relativa a la banca relacional y sus conexiones con el concepto de capital social.

3. Las entidades de crédito están formadas por los bancos, cajas de ahorros, cooperativas de crédito, las entidades financieras de crédito y el Instituto de Crédito Oficial (ICO).

autónomas se obtienen como suma de las provincias correspondientes. Las series del crédito bancario comprenden el período 1964-2005 para el total nacional y 1983-2005 para comunidades autónomas y provincias, de ahí que el punto de partida del índice de volumen del capital social comience en estos años para las comunidades autónomas y provincias.

El PIB en precios corrientes para el total nacional en el período 2000-2005 se obtiene directamente de la Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 2000 del INE. Para períodos anteriores ha sido necesario enlazar, a partir de las tasas de variación del PIB, las distintas bases en las que se presenta la información de la Contabilidad Nacional. Así, para el período comprendido entre 1980-2000 se utilizan las tasas de variación del PIB que ofrece la Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 1995, y para años previos se han utilizado las tasas de variación del PIB obtenidas de Uriel, Moltó y Cucarella (2000). Para los datos provinciales y por comunidades autónomas se ha utilizado la Contabilidad Regional de España en distintas bases. Para el período 2000-2005 por comunidades autónomas (2000-2004, por provincias) se utiliza la base 2000. Las series del resto de años se han obtenido siguiendo un proceso en dos etapas. En primer lugar, se han aplicado las tasas de variación del PIB provincial, obtenidas de la Contabilidad Regional de España. Base 1986 y 1995 para los períodos 1995-2000 y 1983-1995, respectivamente, para completar el tiempo de análisis. Dado que la suma provincial del PIB obtenido en la primera etapa no se corresponde con el PIB nacional, se utiliza la estructura porcentual de la estimación por provincias de la primera etapa para desagregar el total nacional. Por último, el PIB de las provincias en 2005 se ha obtenido aplicando al valor de 2004 la tasa de variación de la comunidad autónoma correspondiente entre 2004 y 2005, ajustándose en una segunda etapa la suma de las provincias al total de su comunidad autónoma.

La ratio créditos/PIB ha sido reescalada para el total nacional, las provincias y comunidades autónomas para tener en cuenta que ésta no puede ser superior a la unidad (la variable c en el modelo teórico está acotada entre 0 y 1). Para ello, se ha utilizado la máxima ratio créditos/PIB de toda la muestra (nacional, comunidades autónomas y provincias).

3.2. Coste marginal de la inversión en capital social, C' (I_s)

Como indicador del coste marginal de la inversión en capital social se utiliza una variable que sea una aproximación del capital humano existente en la sociedad. Se supone que el sistema educativo transmite valores, normas y

actitudes comunes a toda la sociedad, aumentando el sustrato común de todos los individuos que participan en ella y facilitando la comunicación entre sus miembros. Por tanto, parece razonable que a mayor nivel educativo de la población, la distancia media, en cuanto a la forma de entender la vida, valores comunes y preferencias, entre individuos de una misma sociedad será menor, lo que supondrá un menor coste para la cooperación. Dado que el modelo requiere una medida de coste de la inversión en capital social, se utiliza como tal el valor 100 menos el porcentaje de población con al menos estudios medios.

La proporción de población en edad de trabajar, con al menos estudios medios, se obtiene a partir de la información de niveles educativos de la población recogida en la publicación de la Fundación Bancaja-Ivie (Mas et al., 2005), elaborada a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE. Para obtener los datos de 2005 se ha utilizado la EPA, corrigiéndose el cambio metodológico que había en ese año de la misma forma que se describe más adelante en la tasa de depreciación del capital social.

3.3. Tasa de depreciación d y tasa de supervivencia δ del capital social

Como se describe en Pérez García et al. (2005), en el caso del capital social no cabe suponer que la pérdida de confianza se produzca con el paso del tiempo con arreglo a una función de depreciación determinada, como suele ser habitual en el capital físico. Parece más lógico suponer que ésta se quiebra de acuerdo con algún acontecimiento en la vida de los individuos que propicia que se pierda la confianza. Dado el enfoque económico con el que se aborda la medida del capital social, parece adecuado suponer que estar desempleado, especialmente si es durante un largo período, o si la tasa de paro es elevada, es una de las principales causas que pueden hacer que se deje de confiar en los demás y en la sociedad en su conjunto. Esto es así porque la situación de desempleo excluye a las personas de la fuente básica de renta y de la principal forma de relación social (económica) en las sociedades desarrolladas, que es la laboral. Por ello, la tasa de depreciación se aproxima por la tasa de paro.

La fuente estadística para la base española es la EPA del INE y el banco de datos de Bancaja-Ivie sobre capital humano para el período

1964-2004. El INE cambió a partir de 2002 la definición de parados, produciéndose una ruptura en la serie. Esta ruptura se ha corregido interpolando el número de parados para cada provincia entre los dos años correspondientes. Las comunidades autónomas y el total nacional se han calculado como suma de las provincias. La tasa de paro se calcula como cociente del número de parados y la población activa. El año 2005 se ha construido a partir de la información de la EPA del INE, aunque desde el primer trimestre de 2005 se produce una ruptura en la homogeneidad de la serie debido a un cambio metodológico derivado de la aplicación del Reglamento (CE) 2257/2003 (sobre adaptación de lista de características de la EPA).

Además, se contrasta la sensibilidad del indicador del capital social ante distintas hipótesis sobre la *proxy* de la tasa de depreciación del capital social, utilizando un indicador alternativo. En concreto, se supondrá que la depreciación del capital social está directamente relacionada con el grado de cumplimiento de las obligaciones económicas contraídas con anterioridad. Así, un individuo dejará de confiar en los demás si ve cómo frecuentemente sus derechos económicos adquiridos frente a terceros se ven incumplidos. Para aproximar esta variable se utiliza la ratio de morosidad, definida como la proporción de morosos sobre el total de crédito concedido por las entidades de crédito a otros sectores residentes. La información procede del *Boletín estadístico* del Banco de España. Desafortunadamente, esta variable únicamente se encuentra disponible para el total nacional, por lo que no se puede realizar el contraste de robustez ni para las comunidades autónomas ni para las provincias.

3.4. Dimensión de la red social, N

Como dimensión de la red social se utiliza el número de ocupados. Se hace este supuesto, en lugar de considerar, por ejemplo, el total de la población, debido a la perspectiva que se adopta en el estudio, en la que se considera que las relaciones económicas son la principal fuente de generación del capital social. En este sentido, los ocupados representan el grupo social que interviene con más intensidad en las relaciones económicas, tanto en su papel de generador de rentas como por estar en el núcleo decisor de las economías domésticas. La fuente estadística utilizada es de nuevo la EPA del INE, y el banco de datos de Bancaja-Ivie, descrito anteriormente.

3.5. Índice de desigualdad de la renta, G

En la construcción de la base de datos se utilizan los índices de desigualdad de Gini ofrecidos por Aldás, Goerlich y Mas (2006). Estos autores calculan los índices de desigualdad a partir del gasto total per cápita de las distintas oleadas de la *Encuesta de presupuestos familiares* (INE). Los índices de Gini están disponibles para los años en los que se realizó dicha encuesta, esto es, para 1973-1974, 1980-1981, 1990-1991, y anualmente a partir de 1998 hasta 2003. Para los años comprendidos entre las distintas oleadas de la encuesta, los índices de Gini se han obtenido por interpolación. Además, se supone que para los años previos a 1973 los índices de Gini son constantes e iguales a los valores de la encuesta de 1973-1974. Para 2004 y 2005 se toman los datos de 2003. Además, la medida de desigualdad seleccionada se encuentra disponible únicamente por comunidades autónomas. Se realiza el supuesto de que el índice de Gini de cada provincia en cada año es igual al de la comunidad autónoma.

3.6. Horizonte temporal de pertenencia a la sociedad, $T - t$

Como variable que aproxima el horizonte temporal de pertenencia del individuo a la sociedad en la que invierte recursos para generar capital social se utiliza la esperanza de vida de la edad media de la población. Para su cálculo se emplean las tablas de mortalidad de la población española combinadas con la estructura de la población por grupos simples de edad. En concreto, se utilizan todas las tablas de mortalidad publicadas por el INE, esto es, las correspondientes a los años 1969-1992, 1974-1977, 1980-1981, 1985-1986, 1990-1991, 1994-1995 y la última publicada de 1998-1999. En estas tablas se muestra la esperanza de vida por grupos de edad para el total nacional y las comunidades autónomas. Para cada año del período muestral, en los que no existe tabla de mortalidad se utiliza la tabla de mortalidad del año disponible más cercano, tal y como aparece en el cuadro 3.1.

La variable necesaria —esperanza de vida del individuo representativo con la edad media de la población— se ha construido para cada comunidad autónoma y para el total nacional, como la media ponderada de la esperanza de vida. Como factor de ponderación se ha utilizado la población en cada uno de los intervalos de edad para cada área geográfica. Para construir estos intervalos de población se ha tomado la población por grupos simples de edad obtenida de las siguientes fuentes

CUADRO 3.1: Tablas de mortalidad de la economía española y años a los que se ha aplicado

Año inicial	Año final	Tabla de mortalidad
1964	1972	1969-1972
1973	1978	1974-1977
1979	1982	1980-1981
1983	1987	1985-1986
1988	1992	1990-1991
1993	1996	1994-1995
1997	2005	1998-1999

estadísticas: evolución de la población de España entre los censos de 1970 y 1981 y evolución de la población entre los censos de 1981 y 1991. Con respecto la edición previa de la base de datos, se ha aprovechado la nueva información relativa a la población española que ha publicado el INE recientemente. En concreto, se han utilizado la evolución de la población de España entre los censos de 1991 y 2001 y las proyecciones de población calculadas a partir del censo de 2001. Las tablas de mortalidad están desagregadas territorialmente tan sólo por comunidades autónomas. Para el cálculo de la variable por provincias se supone que la esperanza de vida de los grupos de edad en cada provincia es la misma que la de su comunidad autónoma.

3.7. Tasa de descuento temporal, ρ y grado de reciprocidad en la sociedad (λ)

Se supone una tasa social de descuento temporal constante e igual al 4%. Asimismo, se supone que el grado de reciprocidad en la sociedad (λ) es constante, por lo que podemos darle un valor arbitrario, por ejemplo, igual a uno.

3.8. Población

Adicionalmente a las variables que intervienen en la estimación del capital social derivadas del modelo teórico planteado, se utilizará también la población total de cada provincia o comunidad autónoma para hacer comparables los datos entre unidades geográficas y eliminar, de este modo, el efecto

tamaño. La población se ha obtenido de diferentes publicaciones del INE: *Anuario Estadístico de España, Evolución de la población de España entre los censos de 1970 y 1981, Evolución de la población de España entre los censos de 1981 y 1991, Evolución de la población de España entre los censos de 1991 y 2001* y las *Proyecciones de población calculadas a partir del censo de 2001* (Escenario 1). Los datos de población utilizados se refieren siempre a 1 de julio.

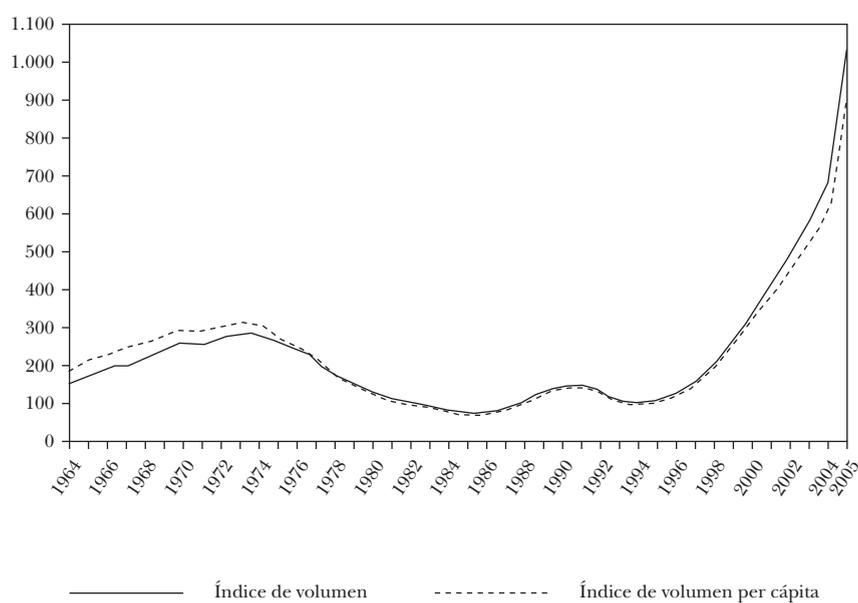
4. Principales resultados para España, sus comunidades autónomas y provincias

ESTE capítulo presenta los principales rasgos de la evolución del índice de volumen de capital social estimado de acuerdo con el modelo teórico que ha sido resumido en el segundo capítulo y la especificación adoptada a la hora de aproximar empíricamente el modelo teórico. Únicamente se comentarán los rasgos fundamentales, puesto que el principal objetivo de este estudio es mostrar las novedades metodológicas introducidas en la elaboración del índice y presentar las nuevas estimaciones realizadas que aparecen en el apéndice de este documento de trabajo.

En el gráfico 4.1 se muestra el índice de volumen del capital social de España. Como se ha comentado en el capítulo 2, se construye un índice de volumen tomando como base el primer año en el que se encuentran disponibles las comunidades autónomas y las provincias, esto es, 1983. El primer rasgo que destaca de la evolución del índice es el perfil irregular que presenta, alternándose períodos de intenso y continuo crecimiento con otros de destrucción del capital social existente. Esta cualidad de la serie estimada del capital social puede sorprender si se compara con otros tipos de capital como, sobre todo, el físico o incluso el humano, ya que éstos presentan una tendencia continuamente creciente a lo largo del tiempo. Sin embargo, esta evolución sería coherente con los supuestos realizados para construir el modelo teórico, distintos a otros tipos de capital, y que son consustanciales a la naturaleza del capital social. Por ejemplo, cuando se valora el *stock* de capital físico que hay en una economía, se hacen supuestos sobre las funciones de depreciación, de forma que la proporción del capital que pierde valor a medida que pasa el tiempo suele ser reducida, generalmente derivada de las altas vidas útiles de los activos. Sin embargo, con el capital social no tiene

por qué ser así. La confianza de un individuo o su predisposición hacia conductas cooperativas no tienen por qué tener una vida media preestablecida, sino que puede verse truncada en cualquier momento si existen acontecimientos que rompen la confianza en los demás. De ahí que coexistan períodos en los que se acumula con intensidad el capital social y otros en los que se destruye rápidamente.

GRÁFICO 4.1: Evolución del *stock* de capital social en España
(España, 1983 = 100)



Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, la evolución del índice de volumen presenta una tendencia continuamente creciente hasta mediados de los años setenta. En este período, las mejoras permanentes en los niveles de renta per cápita, en los niveles de bienestar, los bajos niveles de desempleo, el progresivo acceso a la educación con la consiguiente mejora en los niveles de capital humano hicieron que existiese un crecimiento sostenido del capital social. Sin embargo, desde mediados de los años setenta comenzaron a hacerse sentir en la economía española los efectos de la crisis económica, deteniéndose los crecimientos en los niveles de renta, y por tanto, de acuerdo con nuestro modelo, los incentivos a la inversión en capital social. Fueron, además, años en los que se produjo un notable incremento en los niveles de desempleo (tasa de depreciación). Recordemos que este período coincide, además, con un cambio de régimen político y que, aunque el resultado final fue el estableci-

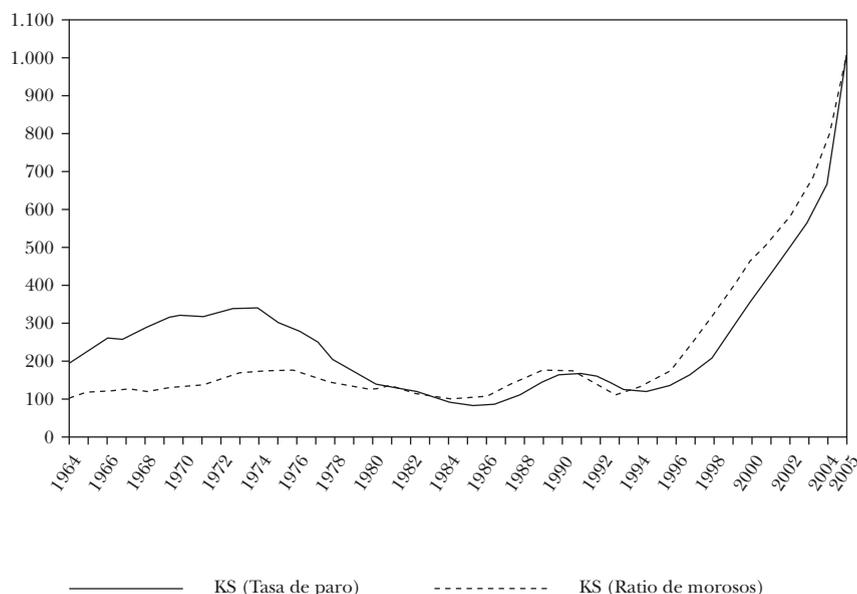
miento de la democracia en España, la transición fue una etapa de fuerte incertidumbre, de cambio institucional, crisis bancarias y conflictividad laboral. Por todo ello, aunque el resultado final de toda esta etapa de transformaciones sociales y económicas haya sido muy positivo, no cabe duda de que no era el entorno más adecuado para el desarrollo de actitudes cooperativas y de aumento de la confianza.

El período de estancamiento del capital social se produjo hasta mediados de los años ochenta, cuando, de nuevo, comenzó un período de expansión que ha llegado hasta nuestros días, con la pequeña salvedad de unos pocos años a comienzos de los años noventa. Esta expansión ha sido especialmente intensa en los últimos años de los noventa y en la parte de la década de 2000 analizada y, en particular, en el último año presentado, 2005. Toda esta etapa final de fuerte crecimiento de los indicadores de capital social coincide con la aceleración, de nuevo, de los niveles de renta per cápita y la reducción en los niveles de desempleo, la consolidación del estado del bienestar en España y notables mejoras de los niveles educativos de la población española. También ha tenido lugar la plena integración de España en las instituciones europeas, incluyendo el cambio de moneda con la introducción del euro, con la consiguiente reducción en los niveles de inflación, de tipos de interés y de expansión del crédito. Además, estos años recientes son los de expansión de las tecnologías de comunicaciones, siendo éste un elemento que potencia la mayor densidad de las redes sociales, debido su capacidad de empequeñecer el mundo al facilitar la comunicación e interacción entre personas, empresas, etc.

Como se ha comentado previamente, se contrasta la robustez de los resultados obtenidos utilizando la ratio de morosidad como variable alternativa a la tasa de paro, como *proxy* de la tasa de depreciación del capital social. Se supone, siguiendo con la aproximación económica a la medición del capital social, que las expectativas de reciprocidad y de confianza en los demás están directamente relacionadas con el grado de cumplimiento de las obligaciones económicas, y en especial las crediticias, contraídas por los agentes económicos. Esto es, a mayor grado de morosidad y menor devolución de préstamos, el capital social se depreciará con mayor intensidad. En el gráfico 4.2 se muestra la evolución del capital social per cápita en España utilizando como variable *proxy* de la tasa de depreciación del capital social alternativamente la tasa de paro o la ratio de morosidad. Se comprueba que los rasgos básicos comentados previamente del capital social se mantienen en esencia. El capital social es un tipo de capital que presenta fuertes oscilaciones y que se acumula con rapidez en etapas propicias para la generación de confianza, pero que también se destruye cuando los condicionantes

económicos inducen a su pérdida. Las dos series difieren en la intensidad de las fluctuaciones del capital social en la primera parte del período, hasta el año 1980, donde la serie obtenida al utilizar la ratio de morosidad presenta menor variabilidad. Sin embargo, desde principios de los años ochenta ambas series presentan una evolución similar, incluyendo la etapa de fuerte acumulación de capital social observada desde mediados de los años noventa.

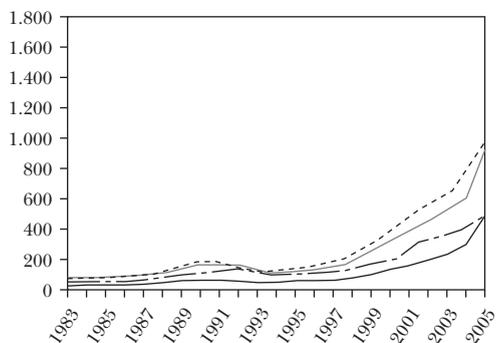
GRÁFICO 4.2: Sensibilidad del indicador de capital social per cápita en España ante distintas hipótesis sobre la tasa de depreciación (δ)
(España, 1983 = 100)



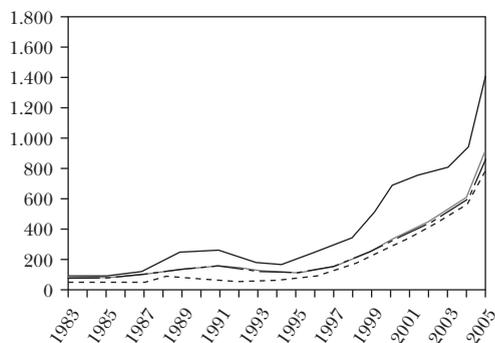
Fuente: Elaboración propia.

La evolución del capital social en España esconde notables diferencias entre las comunidades autónomas y provincias. En los distintos paneles del gráfico 4.3 se muestra la evolución de cada una de ellas. De nuevo, el índice se calcula tomando el valor de España en el año 1983, como base para facilitar las comparaciones entre las comunidades autónomas, aunque se prestará más atención a la evolución. Atendiendo al gráfico 4.3, se comprueba el intenso crecimiento del capital social en todas las comunidades autónomas, aunque con magnitudes muy distintas entre ellas. En general, todas las comunidades autónomas muestran un perfil similar al que presenta la media nacional, aunque difieren en la intensidad de las fluctuaciones, especialmente en la fase expansiva del capital social de la última parte del período.

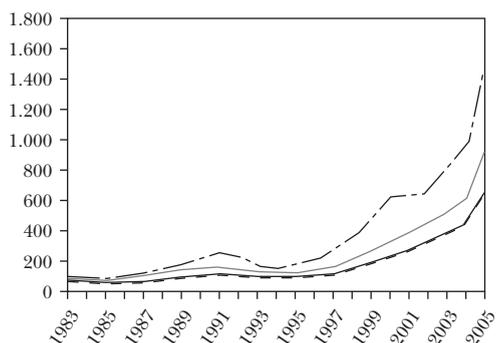
GRÁFICO 4.3: Capital social per cápita por comunidades autónomas
(España, 1983 = 100)



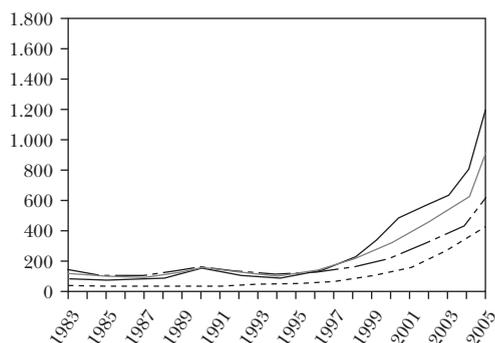
— Andalucía - - - - Principado de Asturias
- - - - Aragón — España



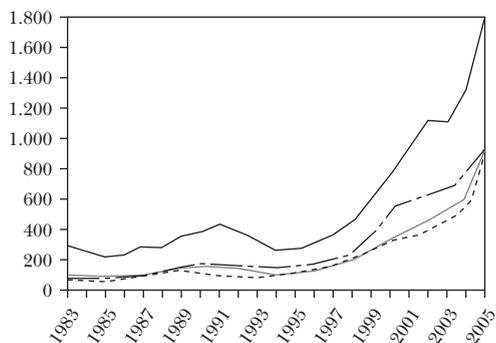
— Illes Balears - - - - Cantabria
- - - - Canarias — España



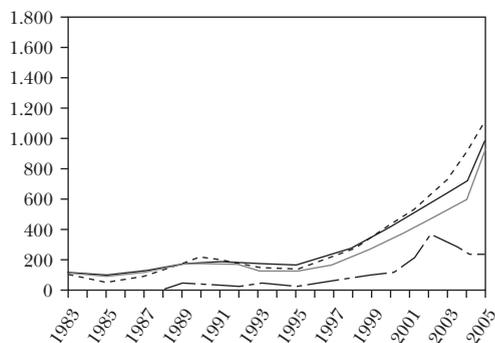
— Castilla y León - - - - Cataluña
- - - - Castilla-La Mancha — España



— Comunitat Valenciana - - - - Galicia
- - - - Extremadura — España



— Comunidad de Madrid - - - - Comunidad Foral de Navarra
- - - - Región de Murcia — España



— País Vasco - - - - Ceuta y Melilla (ciudades autónomas de)
- - - - La Rioja — España

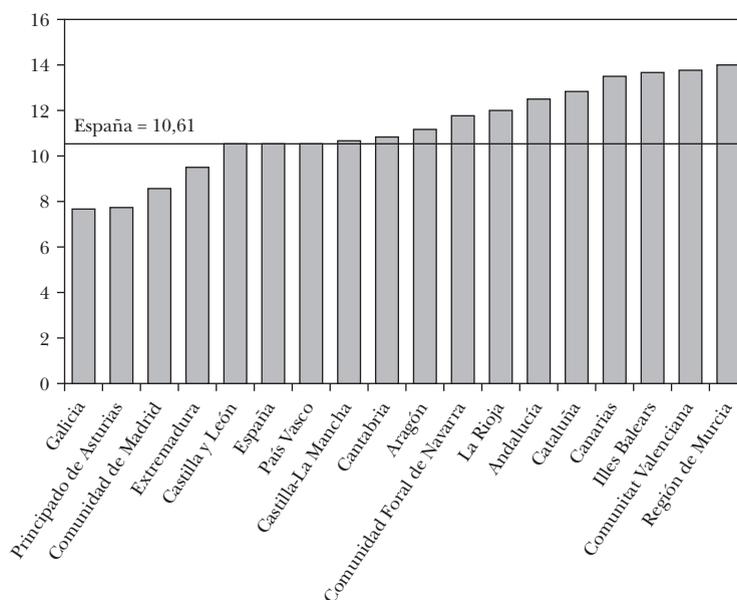
Fuente: Elaboración propia.

Con mayores niveles de capital social destacan, sobre todo, la Comunidad de Madrid, Cataluña, Illes Balears, la Comunitat Valenciana y La Rioja, con niveles superiores al del resto de comunidades autónomas. Sin embargo, las comunidades autónomas que presentan un mayor crecimiento (gráfico 4.4), a lo largo del conjunto del período, son la Región de Murcia, la Comunitat Valenciana, Illes Balears, Canarias y Cataluña. En sentido contrario, las comunidades autónomas con menor crecimiento del capital social se corresponden con Galicia, el Principado de Asturias, la Comunidad de Madrid⁴ y Extremadura. Para visualizar estas diferencias en las tasas de variación del capital social, se presenta el mapa 4.1, en el que se han agrupado las comunidades autónomas en terciles, en función de las tasas de variación anual acumulativas del capital social per cápita para el conjunto del período 1983-2005 y para los subperíodos 1983-1993, 1993-2000 y 2000-2005. Se observa que todas las comunidades autónomas presentan un crecimiento intenso a lo largo del período por encima del 7,8% anual. Sin embargo, la comunidad autónoma con mayor crecimiento (Región de Murcia, 14,01%) dobla a la comunidad autónoma con menor tasa de variación del capital social (Galicia, 7,8%). Se comprueba que en el conjunto del período el crecimiento más intenso se ha dado en el litoral mediterráneo y en los archipiélagos canario y balear, siendo menos vigoroso en las zonas más occidentales de la península.

El crecimiento del capital social por períodos también presenta algunos rasgos de interés. En el primer subperíodo, que comprende los años 1983-1993, las tasas medias anuales de variación son las menores de los tres períodos seleccionados, llegando a ser incluso negativas en dos comunidades autónomas (Extremadura, -3,07% y Galicia, -1,52%). Las zonas de mayor crecimiento se corresponden con Illes Balears y algunas comunidades autónomas del norte peninsular como Cantabria, La Rioja, la Comunidad Foral de Navarra o Cataluña, todas ellas con crecimientos del capital social por encima del 4,3%. A partir del año 1993, el crecimiento del capital social se acelera. En una primera etapa destacan las zonas del litoral mediterráneo y las Islas Canarias e Illes Balears, con tasas de crecimiento medias anuales superiores al 70%. En el siguiente subperíodo, entre 2000 y 2005, otras zonas geográficas, especialmente la mitad oriental de la península, toman el relevo en la aceleración del crecimiento. Entre estas comunidades destacan Castilla y León, Galicia, Castilla-La Mancha, la Región de Murcia y Extremadura.

4. La Comunidad de Madrid presenta un nivel de capital social elevado y, tal y como se aprecia en el gráfico 4.3, ha presentado un crecimiento notable. Sin embargo, para el conjunto del período, las tasas de variación son menores a la de la mayor parte de las comunidades autónomas, debido a que las dotaciones del capital social per cápita en esta región eran al principio del período muy elevadas, aproximadamente tres veces mayores que las de la media nacional.

GRÁFICO 4.4: Crecimiento del capital social per cápita por comunidades autónomas
Tasa de crecimiento media anual acumulativa (1983-2005)
 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia.

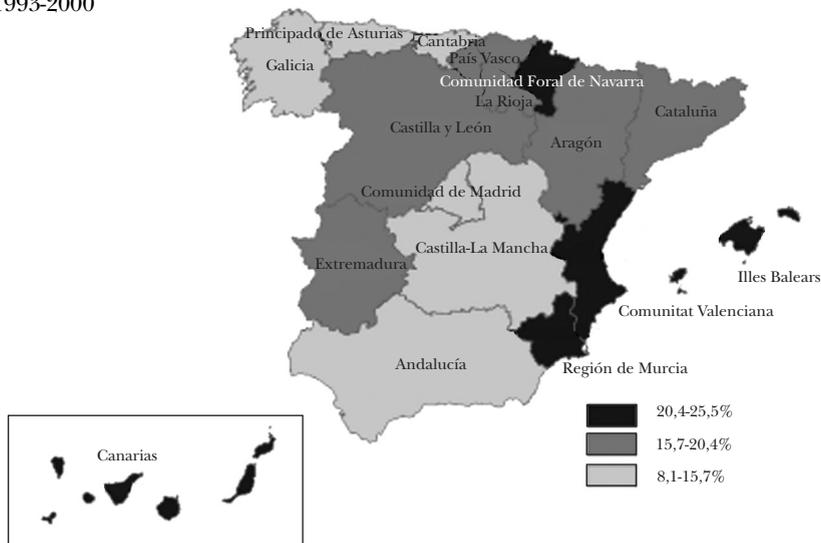
El mapa 4.2 resume de una forma visual las diferencias en las dotaciones de capital social (no en las tasas de variación, como refleja el mapa 4.1) en las comunidades autónomas españolas, constatándose que ha habido una reorientación del capital social de las comunidades autónomas del norte del territorio nacional hacia el cuadrante nororiental. Asimismo, se aprecia la debilidad relativa de las regiones del centro y sur peninsular, pese al fuerte crecimiento que se observa en el último subperíodo. Al igual que en el caso de la evolución del total nacional, las diferencias entre áreas geográficas, como es el caso de las comunidades autónomas, responden a los distintos entornos socioeconómicos. Así, en las comunidades autónomas que presentan los mayores índices de capital social es precisamente donde se dan los mayores niveles de renta per cápita, existen menores tasas de desempleo y desigualdad, y, en definitiva, donde la población puede percibir que recibe un trato favorable de la sociedad. Las diferencias entre ellas se han acentuado especialmente en la última parte del período de estudio, pese a los avances que estas comunidades con menor desarrollo han presentado. Precisamente, a lo largo de estos últimos años, pese al crecimiento

MAPA 4.1: Crecimiento del capital social por comunidades autónomas y por subperíodos
Tasa media anual acumulativa

a) 1983-1993



b) 1993-2000



MAPA 4.1 (continuación): Crecimiento del capital social por comunidades autónomas y por subperíodos
Tasa media anual acumulativa

c) 2000-2005



d) 1983-2005



Nota: Las comunidades autónomas se han clasificado en terciles.

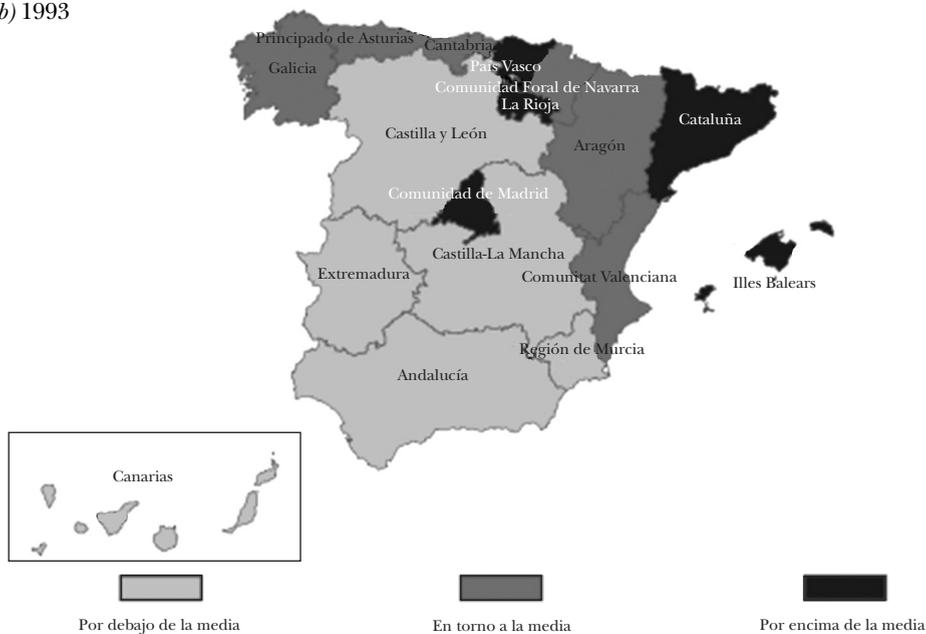
Fuente: Elaboración propia.

MAPA 4.2: Distribución espacial del capital social por comunidades autónomas y por subperíodos

a) 1983

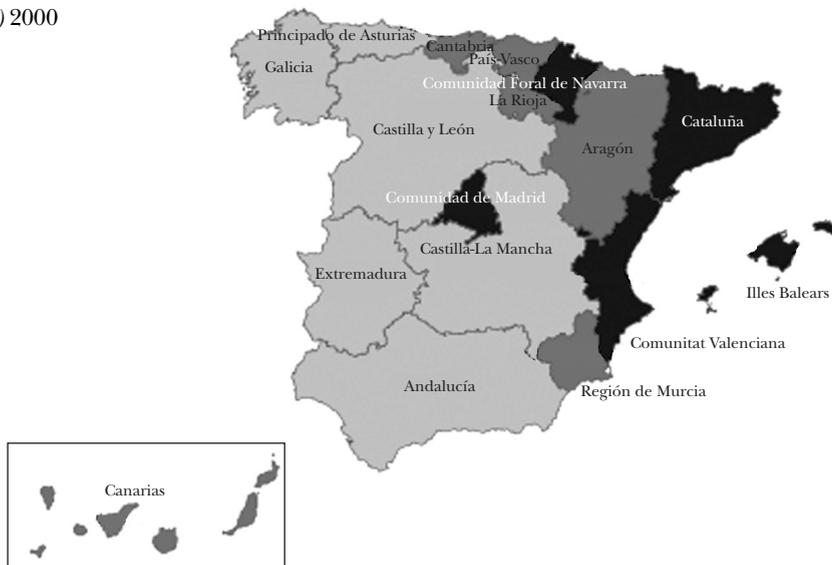


b) 1993



MAPA 4.2 (continuación): Distribución espacial del capital social per cápita por comunidades autónomas

c) 2000



d) 2005



Nota: Las comunidades autónomas se han clasificado en terciles.

Fuente: Elaboración propia.

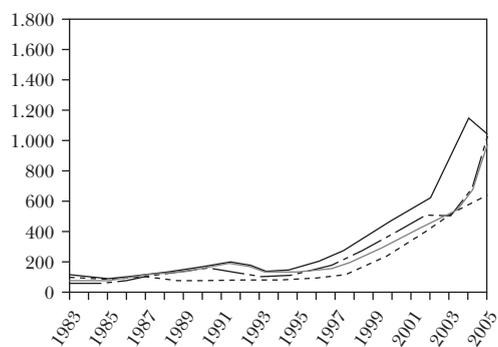
que en todas las regiones españolas se ha producido, las diferencias son mucho más importantes que en los años iniciales. Este hecho, como se ha insistido, responde a la dinámica económica de las áreas y puede ser especialmente relevante para el desarrollo económico de cada región. Así, si las regiones económicamente menos desarrolladas, además, cuentan con el inconveniente de disponer de menor dotación de capital social, será más complicado alcanzar una senda estable de crecimiento económico y lograr la convergencia con las regiones más ricas.

También se han calculado los índices de volumen de capital social para las provincias españolas. Los gráficos 4.5 y 4.6 resumen las principales características de la evolución del índice de volumen del capital social per cápita, calculado de nuevo tomando 1983 como año base. El gráfico 4.5 muestra la evolución del capital social para las distintas provincias, mientras que en el gráfico 4.6 se presentan las tasas de variación. Si llamativas resultaban las diferencias en las dotaciones de las comunidades autónomas, las provincias españolas presentan todavía una dispersión incluso mayor. Eso sí, el crecimiento en todas ellas ha sido notable.

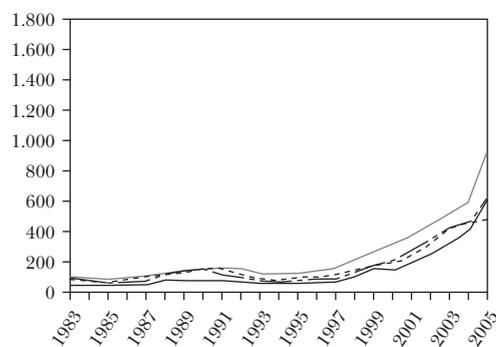
Entre las provincias, destacan por su elevada dotación en 2005 Madrid, Barcelona y Girona, Guadalajara e Illes Balears, con valores notablemente superiores a los del resto de provincias. En una posición también elevada en el *ranking*, pero a cierta distancia de las anteriores, figura un conjunto de provincias situadas en el norte y la costa mediterránea de la península, como las de Castellón, Valencia, Zaragoza, La Rioja, Alicante, Guipúzcoa, Burgos, Álava, Tarragona y Valladolid, todas ellas con valores de capital social por encima de la media nacional. Sin embargo, las posiciones más bajas corresponden fundamentalmente a provincias situadas mayoritariamente en el interior o en el sudoeste de España, como Ceuta y Melilla, Zamora, Jaén, Cádiz, Ciudad Real y Huelva, o alguna otra provincia como puede ser Ourense. El detalle provincial de las tasas de variación (gráfico 4.6) también ofrece información valiosa sobre las diferencias en el ritmo de acumulación del capital social entre provincias. Éste ha sido incluso más dispar que el que ya se comprobó para las comunidades autónomas. Las provincias que han presentado un crecimiento más intenso han sido Guadalajara (18%) y Castellón y Sevilla (15%). En sentido contrario, las provincias que han presentado un menor nivel de crecimiento en sus dotaciones de capital social son Zamora (3,7%), Ourense (6,6%), León (7,8%) y Asturias (7,9%).

La información permite analizar el distinto ritmo al que se ha acumulado el capital social entre las distintas provincias de una misma comunidad

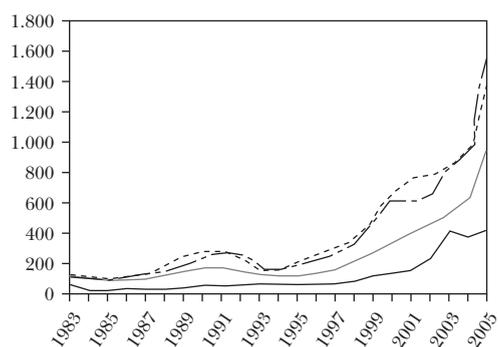
GRÁFICO 4.5: Capital social per cápita por provincias
(España, 1983 = 100)



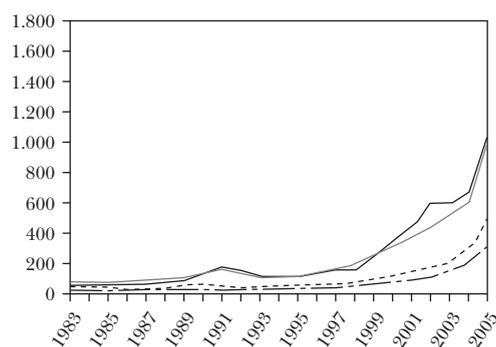
— Álava - - - Alcant/Alicante
- - - Albacete — España



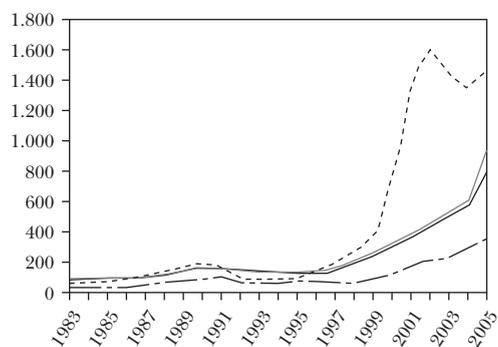
— Almería - - - Ávila
- - - Asturias — España



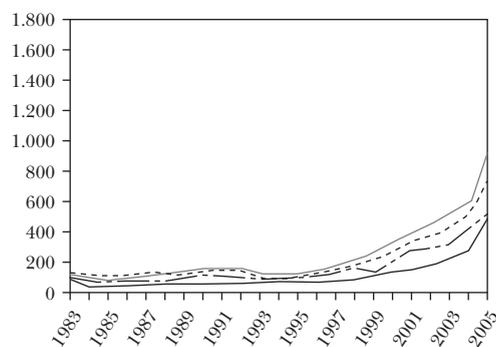
— Badajoz - - - Barcelona
- - - Illes Balears — España



— Burgos - - - Cádiz
- - - Cáceres — España

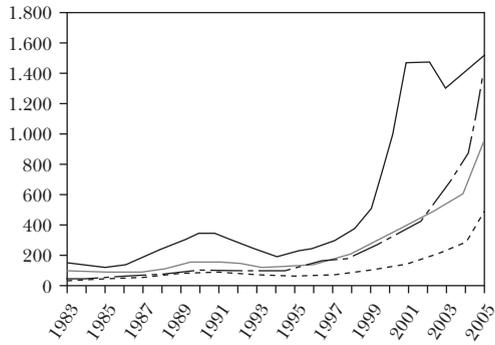


— Cantabria - - - Ciudad Real
- - - Castelló/Castellón — España

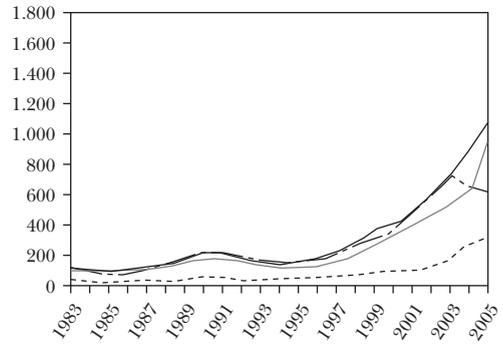


— Córdoba - - - Cuenca
- - - A Coruña — España

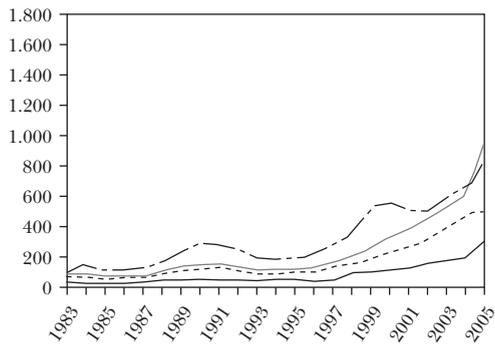
GRÁFICO 4.5 (continuación): Capital social per cápita por provincias
(España, 1983 = 100)



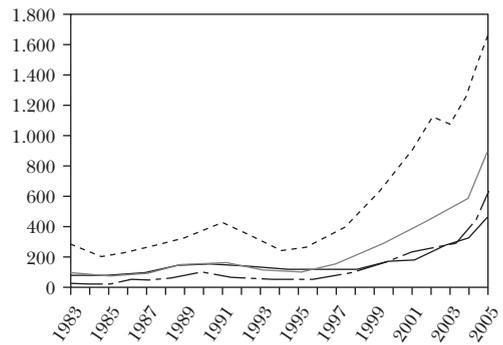
— Girona - - - - - Guadalajara
- - - - - Granada — España



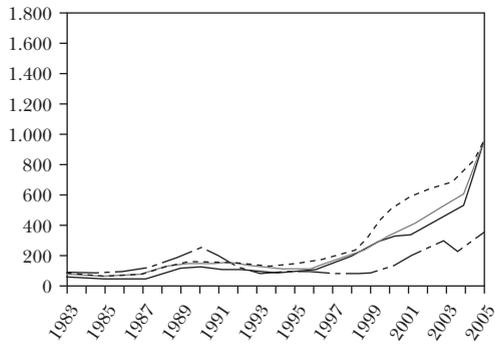
— Guipúzcoa - - - - - Huesca
- - - - - Huelva — España



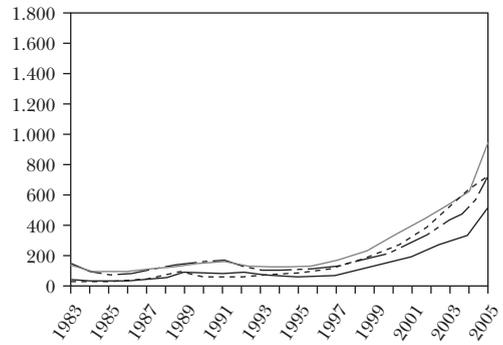
— Jaén - - - - - Lleida
- - - - - León — España



— Lugo - - - - - Málaga
- - - - - Madrid — España

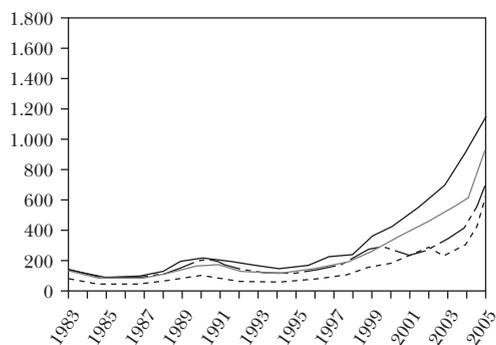


— Murcia - - - - - Ourense
- - - - - Navarra — España

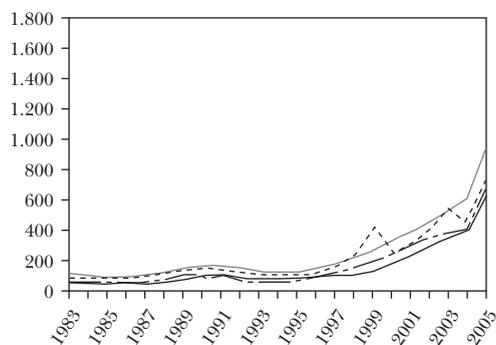


— Palencia - - - - - Pontevedra
- - - - - Las Palmas — España

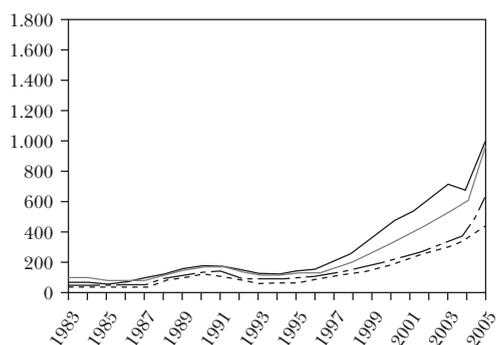
GRÁFICO 4.5 (continuación): **Capital social per cápita por provincias**
(España, 1983 = 100)



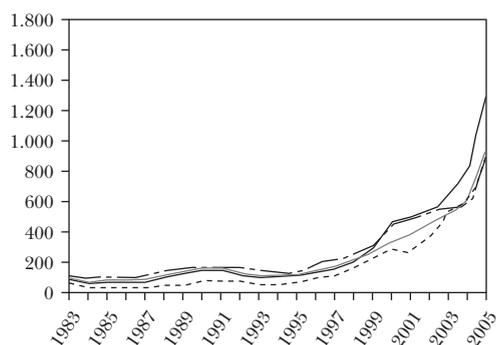
— La Rioja - - - - Segovia
- - - - Salamanca - - - - España



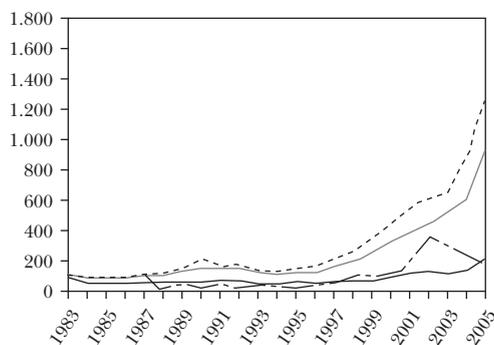
— Sevilla - - - - Santa Cruz de Tenerife
- - - - Soria - - - - España



— Tarragona - - - - Toledo
- - - - Teruel - - - - España



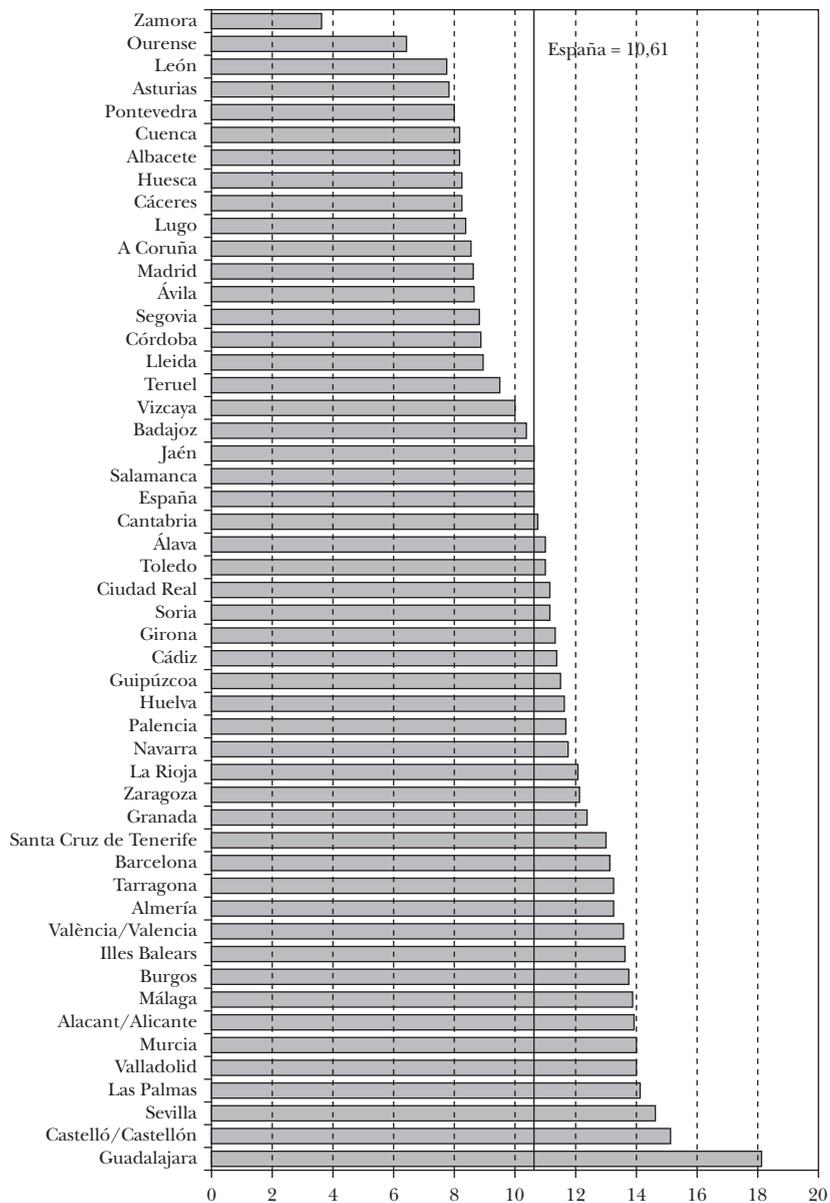
— València/Valencia - - - - Vizcaya
- - - - Valladolid - - - - España



— Zamora - - - - Ceuta y Melilla
- - - - Zaragoza - - - - España

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 4.6: Crecimiento del capital social per cápita por provincias
Tasa de crecimiento media anual acumulativa (1983-2005)
 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia.

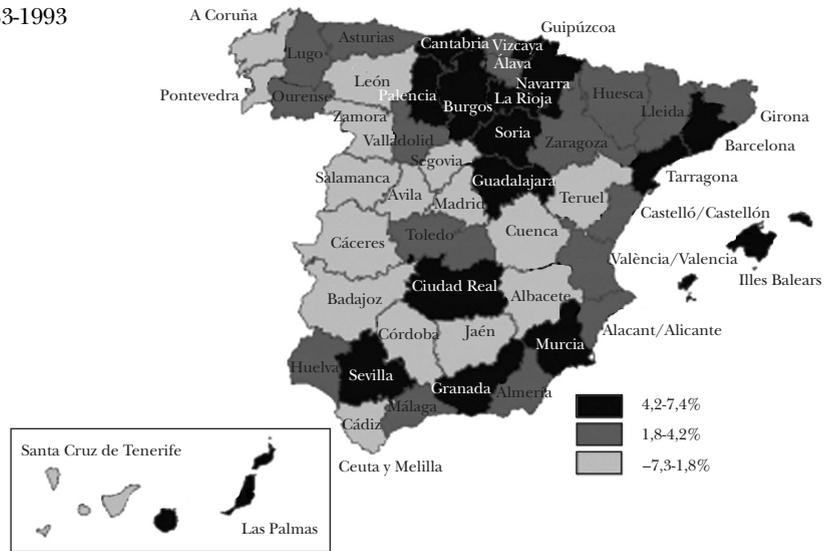
autónoma. Por ejemplo, Cataluña ocupa una posición destacada entre las comunidades autónomas por la intensidad de su crecimiento, existiendo únicamente cuatro comunidades con mayor ritmo de acumulación. Sin embargo, las diferencias en el crecimiento del capital social entre las cuatro provincias que la integran son notables. Así, Tarragona y Barcelona ocupan la posición decimotercera y decimocuarta con tasas de variación del 13,2, y del 13,1%, respectivamente, mientras que Girona es la vigesimocuarta, con un crecimiento del 11,3% y Lleida es la trigesimosexta en el *ranking* de las provincias de acuerdo con el crecimiento de su capital social. En Aragón también se da una situación similar: Zaragoza ocupa la decimoséptima posición y Teruel la trigesimoquinta. Aún más llamativos resultan las diferencias, por ejemplo, dentro de Castilla-La Mancha. Guadalajara es la provincia con mayor crecimiento entre todas las provincias a lo largo del período 1983-2005 (18%). Sin embargo, Cuenca se sitúa entre las provincias con menor crecimiento (8,2%), esto es, menos de la mitad del de Guadalajara.

Las diferencias en los distintos ritmos de crecimiento del capital social quedan reflejadas en los distintos paneles del mapa 4.3. En él se han clasificado las provincias españolas en terciles, de acuerdo con su tasa de variación media anual acumulativa a lo largo del período analizado y de los distintos subperíodos considerados (1983-1993, 1993-2000, 2000-2005). A partir del mapa se puede contrastar, de nuevo, que el crecimiento más intenso del capital social se corresponde con las provincias limítrofes con el Mediterráneo. Además, se comprueba claramente el distinto ritmo de acumulación de capital social entre provincias de una misma comunidad autónoma como en el caso de Andalucía, Cataluña, Castilla-La Mancha o Castilla y León. El mapa también permite comparar los distintos ritmos de crecimiento a lo largo de los tres subperíodos analizados. Así, si bien entre 1983 y 1993 las provincias con mayor crecimiento se situaban en el norte peninsular, Cataluña, alguna provincia del sur (Sevilla, Granada, Murcia), los archipiélagos y Ciudad Real, en otras áreas de la geografía española se destruyó capital social a unas tasas considerables, como en Zamora (-7,3%), Albacete (-6,5%), Cáceres (-5%), Córdoba (-4,11%), A Coruña (-2,7%), Pontevedra (-1,95%), Ávila (-1,7%), Salamanca (-1,7%), Badajoz (-1,5%) y Jaén (-0,9%).

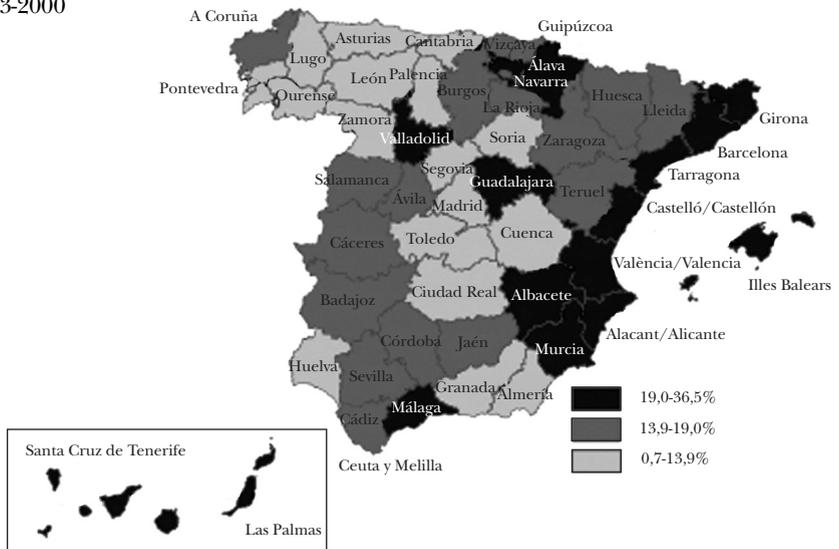
Sin embargo, en el siguiente subperíodo, 1993-2000, se pasó a una etapa de intenso crecimiento, fundamentalmente en el arco mediterráneo, aunque sin excluir alguna otra provincia como Navarra, Álava o Albacete. En estos años existen marcadas diferencias entre las provincias, siendo la mayor tasa de crecimiento entre las provincias la de Castellón (36,5%)

MAPA 4.3: Crecimiento del capital social por provincias y por subperíodos
Tasa media anual acumulativa

a) 1983-1993

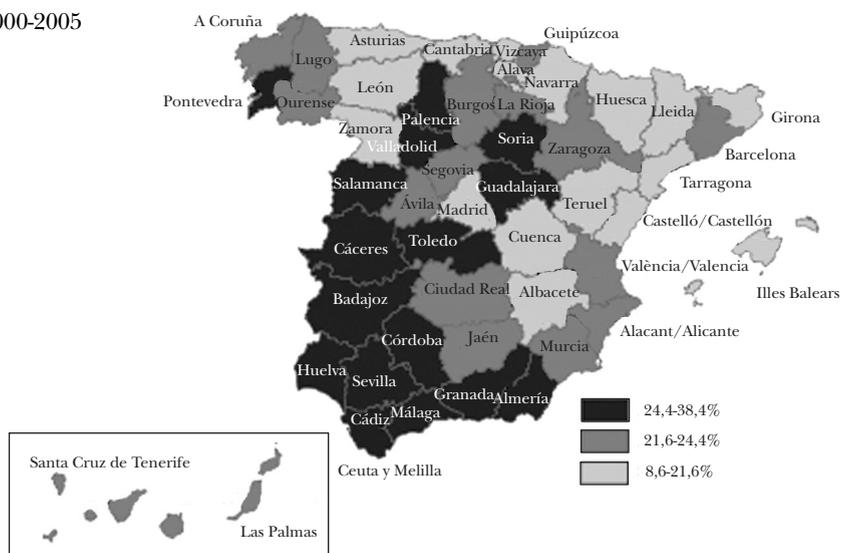


b) 1993-2000

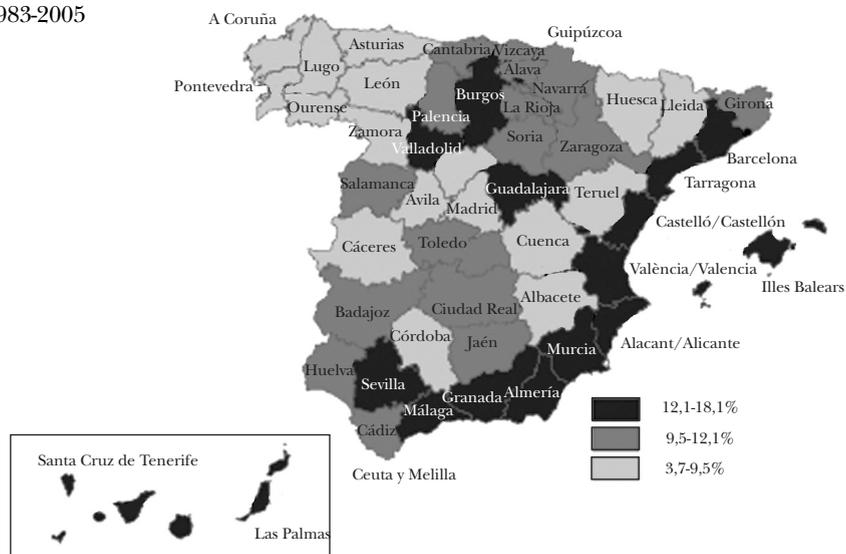


MAPA 4.3 (continuación): Crecimiento del capital social por provincias y por subperíodos
Tasa media anual acumulativa

c) 2000-2005



d) 1983-2005



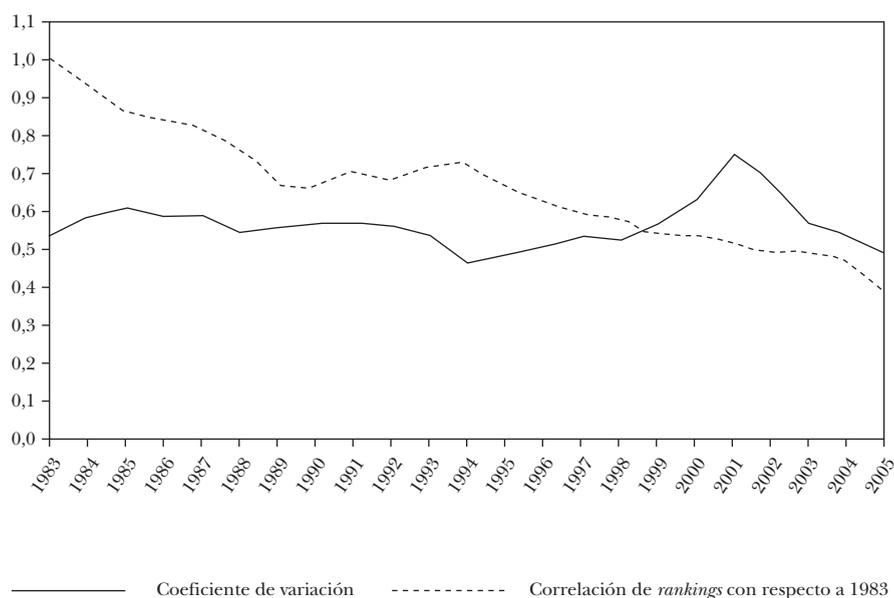
Nota: Las provincias se han clasificado en terciles.

Fuente: Elaboración propia.

y la menor variación correspondiente a Ourense, con un 0,77%. Por último, a lo largo de los años más recientes (2000-2005) el crecimiento del capital social se ha extendido a otras zonas que en períodos anteriores no habían participado de forma tan intensa en el proceso de creación y acumulación del capital social.

Aprovechando la disponibilidad de información se puede analizar si las provincias españolas han presentado una evolución en la que cada vez son más parecidas o, en cambio, si se diferencian más. Para analizar esta cuestión el gráfico 4.7 muestra, en primer lugar, el coeficiente de variación de los niveles del índice de volumen del capital social per cápita. Planteamos, por tanto, si ha habido σ -convergencia. En el gráfico se observa que pueden distinguirse claramente tres subperíodos. El primero, que comprende desde el año inicial, 1983, hasta 1994, donde las provincias españolas mostraron una ligera tendencia a la convergencia entre ellas. Sin embargo, coincidiendo con el comienzo de la etapa de fuerte crecimiento del capital social desde mediados de los años noventa, la disparidad interprovincial de las dotaciones de capital social comenzó a crecer, llegando a un máximo en 2001. Por último, desde el año 2002 la tendencia apunta, de nuevo, claramente hacia la convergencia entre las provincias.

GRÁFICO 4.7: σ -convergencia (coeficiente de variación) y correlaciones en el capital social por provincias



Fuente: Elaboración propia.

El segundo indicador que muestra el gráfico es el índice de correlación de rangos *Spearman*, calculado entre las distribuciones provinciales del capital social en el año inicial, 1983, y cada uno de los años ⁵. Este coeficiente nos muestra en qué medida las ordenaciones de las provincias según su capital social son iguales entre sí, de tal forma que toma el valor 1 si la ordenación de las provincias de acuerdo con su capital social se ha mantenido inalterada con respecto a 1983. Cuanto más cercano esté el indicador a 0 significará que menor es la relación entre las ordenaciones del capital social con respecto al año inicial y el año correspondiente. Por último, si el coeficiente de correlación tomase el valor -1 , la ordenación en un año dado sería justo la opuesta a la del año 1983, de tal forma que la provincia que ocupase la primera posición en el *ranking* del año inicial sería la que estaría situada la última en el año correspondiente. De los resultados de este indicador se desprende que a lo largo de los años no ha existido una tendencia a la permanencia en las posiciones relativas de las provincias en cuanto a su capital social, salvo un pequeño período entre 1989 y 1994, sino que ha habido una marcada tendencia a la alteración en los *rankings*. Así, por ejemplo, Guadalajara gana 38 puestos en su posición en el *ranking* de capital social, pasando de la posición 42 a la 4. En sentido contrario, Zamora presenta un menor crecimiento del capital social que el resto de las provincias, perdiendo 34 posiciones en el *ranking*, o, lo que es lo mismo, de ser la provincia número 17 a ser la número 51. Por tanto, pese al crecimiento del capital social a lo largo del período, parece que las provincias siguen presentando una dispersión en sus valores similar a la de principios de los años ochenta, aunque hay que tener en cuenta que esto no significa que las posiciones relativas de las provincias entre sí hayan quedado inalteradas, ya que, como se ha comprobado, sí que han variado.

Por último, el mapa 4.4 ofrece una visión de la evolución espacial de las dotaciones de capital social similar a la que ya se percibía en el mapa de las comunidades autónomas. Se constata una reorientación de las provincias con mayores niveles de capital hacia el noroeste peninsular y la cuenca mediterránea, y una evolución menos intensa en el cuadrante sudoriental. Sin embargo, a la hora de interpretar los mapas hay que tener presente que se han clasificado las provincias según su dotación de capital social en terciles. Aquellas que se sitúan por debajo de la media (como podría ser, por ejemplo, Zamora, Cáceres o Córdoba) no quiere decir que hayan disminuido su nivel de capital social, sino que,

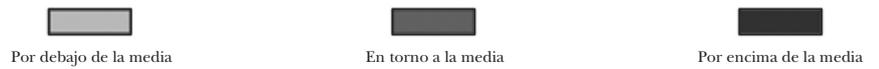
5. Se excluye a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla por no estar disponibles en 1983.

MAPA 4.4: Distribución espacial del capital social per cápita por provincias

a) 1983



b) 1993

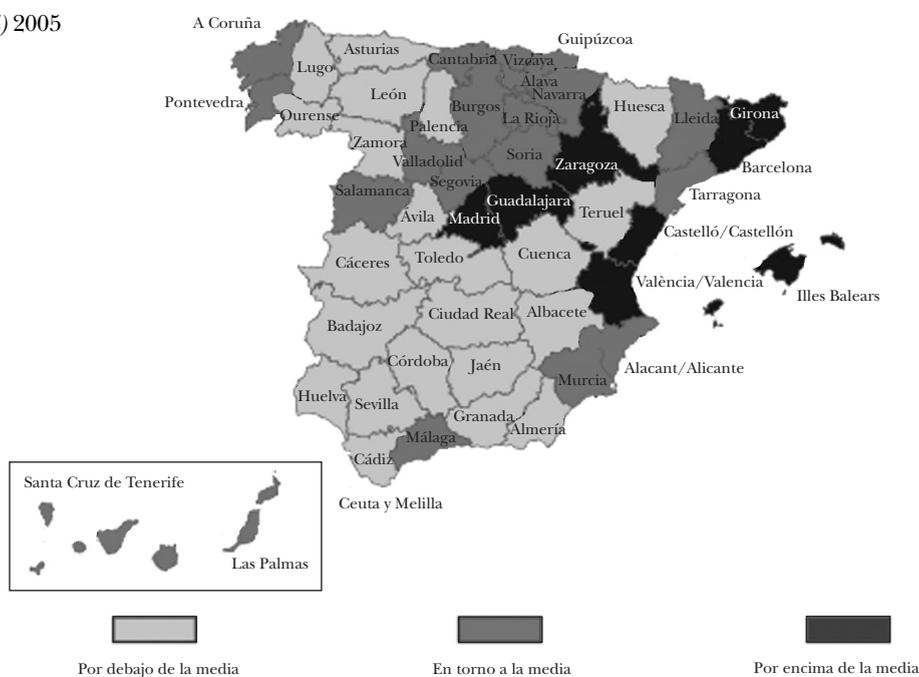


MAPA 4.4 (continuación): Distribución espacial del capital social per cápita por provincias

c) 2000



d) 2005



Nota: Las provincias se han clasificado en terciles.
Fuente: Elaboración propia.

en un contexto de fuerte crecimiento de la confianza, sus niveles han crecido por debajo del conjunto de la economía española, perdiendo posiciones relativas. Esto no quiere decir que en términos absolutos dispongan de menor capital social.

5. Conclusiones

EN este documento de trabajo se ha presentado la actualización de la base de datos de capital social para la economía española elaborada por primera vez en la monografía de Pérez García et al. (2005). La base de datos consta de tres apartados, uno en el que se estiman las dotaciones de capital social para el conjunto de la economía nacional, otro por comunidades autónomas y el último, por provincias.

En la muestra referida al conjunto de España se considera el capital social a lo largo del período de 1964 a 2005. Para las comunidades autónomas y provincias, en cambio, se estima para los años 1983-2005. Por tanto, se ofrecen en esta nueva edición datos de cuatro años adicionales para la base de datos. Las mejoras de la base no se han limitado a la incorporación de nuevos años. Se han revisado todas las series con las que se construye el indicador, añadiendo las estadísticas publicadas con posterioridad a la elaboración de la versión previa, y que mejoran la construcción de las *proxies*.

Las bases de datos presentadas constituyen, sobre todo, una aportación metodológica, ya que se profundiza en el conocimiento del capital social a partir de una modelización formal y un marco conceptual que delimita con precisión los elementos que deberían aparecer en una medida del capital social. Esta modelización se realiza utilizando una metodología que parte de la doble consideración de que las relaciones económicas, y no únicamente las sociales, como suele suponer la mayor parte de la literatura, son fundamentales para la generación del capital social. Una tesis básica de este enfoque es que si el capital social es capital ha de ser medido de forma análoga a otros tipos de capital. Esto último implica reconocer la naturaleza productiva de la confianza y analizar el proceso de generación de ésta a través de la inversión de recursos costosos en la acumulación de un activo que se deprecia.

Para hacer operativo el marco conceptual desarrollado es obligado acudir a variables que aproximen cada uno de los elementos que el modelo teórico postula como determinantes del capital social. Dado que no existen medidas que los aproximen directamente, ha sido necesario asumir supuestos restrictivos, e incluso heroicos en algunos casos, por lo que los valores de las series presentadas han de ser entendidos con valor fundamentalmente

metodológico y como guía de los puntos en los que se habría de hacer mayor esfuerzo estadístico para generar la información que permitiera medir con mayor precisión el capital social.

Los resultados de la metodología teórica y empírica muestran que el capital social, a diferencia de otros tipos de capital, como el físico o el humano, se acumula con rapidez en momentos de fuerte inversión en él, pero también se destruye (o se deprecia) debido a la ruptura en las expectativas de trato favorable y de cooperación. Es por tanto un tipo de capital que presenta mayor variabilidad, tal como ha quedado patente por las estimaciones presentadas en el documento de trabajo. Los datos apuntan a que el proceso de rápida acumulación de capital social en España que se inició a mediados de los años noventa ha continuado, en general, con intensidad a lo largo de los años para los que se ha extendido la base de datos.

Apéndice: Base de datos

EN el presente apéndice estadístico se incluyen las series estimadas del capital social en España, sus comunidades autónomas y provincias. A la hora de analizar la información contenida en los cuadros, hay que tener en cuenta que los índices de capital social que se muestran no son agregables territorialmente. Esto es, las comunidades autónomas no se corresponden con la suma de las provincias y los datos nacionales no se corresponden con la suma de las comunidades autónomas. Esto es debido a que cada economía ha sido analizada a partir de sus datos medios y no como agregación de las subeconomías que las conforman.

La información contenida en este apéndice está disponible en formato electrónico. La petición de la información ha de realizarse a publicaciones@ivie.es.

CUADRO A.1: Capital social en España
(1983 = 100)

	Índice de volumen de capital social	Índice de volumen de capital social per cápita
1964	156,16	187,56
1965	177,20	210,55
1966	197,22	231,69
1967	204,86	237,75
1968	223,46	256,29
1969	244,37	277,55
1970	255,49	287,52
1971	259,38	288,99
1972	270,75	298,56
1973	281,18	306,95
1974	285,18	308,10
1975	259,04	276,72
1976	242,91	256,39
1977	221,02	230,45
1978	176,01	181,50
1979	153,52	156,96
1980	127,82	129,85
1981	113,56	114,71
1982	106,27	106,77
1983	100,00	100,00
1984	80,04	79,71
1985	76,40	75,81
1986	78,61	77,77
1987	91,07	89,87
1988	107,12	105,48
1989	134,27	131,95
1990	148,18	145,40
1991	155,59	152,33
1992	141,78	138,34
1993	115,89	112,73
1994	109,39	106,13
1995	119,18	115,35
1996	133,64	129,05
1997	160,77	154,84
1998	202,45	194,30
1999	266,12	254,09
2000	343,56	325,29
2001	407,87	381,84
2002	492,41	454,38
2003	571,11	518,34
2004	678,82	606,91
2005	1.041,45	918,86

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO A.2a: Índice de volumen de capital social por comunidades autónomas
(1983 = 100) *

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Andalucía	100	69,99	67,63	74,00	90,58	119,56	156,43	181,95	184,58	167,86	139,78
Aragón	100	81,92	67,10	78,08	94,37	111,17	139,90	188,59	180,27	166,85	130,43
Asturias (Principado de)	100	79,55	70,64	72,01	76,10	87,50	103,17	112,53	138,21	143,91	117,67
Baleares (Illes)	100	100,96	108,97	119,15	141,57	228,53	293,90	313,51	327,55	287,14	211,58
Canarias	100	83,19	77,26	87,23	122,32	164,63	212,51	199,43	185,49	181,42	146,99
Cantabria	100	85,77	102,21	96,65	138,91	117,36	170,02	181,93	188,84	184,39	163,48
Castilla y León	100	76,02	63,22	68,50	80,12	95,37	116,85	135,36	143,33	128,70	110,04
Castilla-La Mancha	100	77,69	72,59	86,17	98,77	114,99	124,78	142,74	151,00	138,40	118,67
Cataluña	100	86,04	86,66	89,41	100,08	121,31	175,25	210,77	237,28	226,41	160,50
Ceuta y Melilla (ciudades autónomas de)	—	—	—	—	—	100,00	169,80	148,48	119,64	103,94	131,21
Comunitat Valenciana	100	82,37	78,42	88,76	102,76	136,46	180,63	206,74	197,45	166,45	135,11
Extremadura	100	43,66	38,90	40,05	46,92	54,81	66,91	76,16	80,94	82,98	72,55
Galicia	100	80,50	76,99	75,11	82,57	96,17	106,96	115,33	120,02	96,73	83,31
Madrid (Comunidad de)	100	83,56	79,63	82,88	99,12	99,04	126,26	136,07	152,77	140,09	113,96
Murcia (Región de)	100	92,05	82,96	93,75	114,75	178,65	227,80	238,79	214,64	201,07	166,90
Navarra (Comunidad Foral de)	100	90,78	81,99	91,08	101,73	137,63	166,15	193,92	210,49	202,37	174,19
País Vasco	100	90,81	89,07	86,46	101,27	115,57	149,26	156,16	168,77	168,49	142,82
Rioja (La)	100	72,58	57,64	71,84	100,07	122,12	193,42	219,45	202,23	174,31	157,44
España	100	80,04	76,40	78,61	91,07	107,12	134,27	148,18	155,59	141,78	115,89

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.

CUADRO A.2a (continuación): Índice de volumen de capital social por comunidades autónomas
(1983 = 100)*

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Andalucía	144,26	152,08	169,68	191,49	249,67	320,65	399,42	498,31	611,65	752,73	937,38	1.560,98
Aragón	126,70	143,27	154,67	187,72	246,73	310,57	397,67	495,28	578,25	627,31	813,65	1.084,10
Asturias (Principado de)	112,95	118,08	121,03	125,44	144,19	177,53	197,35	243,00	387,41	387,18	438,55	496,04
Baleares (Illes)	207,47	265,09	322,95	413,60	480,25	687,34	1.004,57	1.118,81	1.213,99	1.304,31	1.552,55	2.439,14
Canarias	181,37	203,99	242,99	316,32	394,19	596,88	708,98	896,06	1.152,98	1.370,14	1.602,10	2.278,74
Cantabria	137,92	141,04	131,18	173,29	238,68	290,09	378,61	453,73	536,51	642,51	717,98	1.019,71
Castilla y León	110,30	110,40	125,63	145,02	184,86	244,89	304,43	345,57	427,91	500,59	576,63	863,69
Castilla-La Mancha	127,61	126,61	139,26	159,45	195,22	248,46	332,99	408,65	536,44	614,46	780,76	1.067,86
Cataluña	144,50	174,34	196,25	243,86	319,07	442,75	603,53	622,69	667,67	835,29	983,57	1.606,45
Ceuta y Melilla (ciudades autónomas de)	120,53	116,44	169,60	220,14	355,69	461,95	465,55	788,20	1.732,19	1.450,30	1.084,21	1.087,31
Comunitat Valenciana	138,98	163,13	186,76	228,67	319,68	467,86	687,03	823,19	930,93	1.048,38	1.352,97	2.141,40
Extremadura	79,51	83,03	90,69	106,46	126,61	179,99	216,31	246,17	370,34	522,61	545,93	742,46
Galicia	78,40	83,57	82,95	88,91	108,21	130,95	165,53	205,68	251,73	297,33	320,92	502,07
Madrid (Comunidad de)	94,32	97,71	111,57	139,98	167,01	223,19	285,28	356,68	450,91	452,38	560,06	763,43
Murcia (Región de)	178,66	205,82	229,71	327,16	416,92	582,56	717,84	799,06	947,95	1.141,74	1.319,06	2.389,50
Navarra (Comunidad Foral de)	179,84	205,37	228,18	264,76	313,76	434,72	690,01	792,74	888,24	917,37	1.077,86	1.328,65
País Vasco	127,73	133,53	158,83	197,69	227,98	303,41	391,62	446,80	518,51	598,39	650,58	907,50
Rioja (La)	140,26	149,54	172,44	230,53	263,11	392,53	465,53	570,70	709,73	859,52	1.110,97	1.413,74
España	109,39	119,18	133,64	160,77	202,45	266,12	343,56	407,87	492,41	571,11	678,82	1.041,45

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.
Fuente: Elaboración propia.

CUADRO A.2b: Índice de volumen de capital social per cápita por comunidades autónomas
(1983 = 100) *

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Andalucía	100	69,37	66,49	72,20	87,79	115,18	149,82	173,26	174,68	157,88	130,71
Aragón	100	81,89	67,09	78,12	94,58	111,64	140,78	190,21	181,90	168,10	131,22
Asturias (Principado de)	100	79,68	70,91	72,50	76,92	88,88	105,36	115,56	142,42	148,54	121,72
Baleares (Illes)	100	100,63	108,31	117,84	138,62	220,16	278,06	293,50	303,86	262,97	191,75
Canarias	100	82,47	75,97	85,10	118,19	157,18	200,68	187,06	172,87	167,54	134,50
Cantabria	100	85,40	101,42	95,67	137,28	115,87	167,75	179,45	186,22	181,75	161,05
Castilla y León	100	75,96	63,14	68,46	80,25	95,86	118,02	137,47	146,20	131,69	112,97
Castilla-La Mancha	100	77,50	72,27	85,72	98,32	114,68	124,75	142,90	150,87	137,63	117,41
Cataluña	100	85,89	86,35	88,95	99,43	120,31	173,47	208,34	234,16	222,91	157,69
Ceuta y Melilla (ciudades autónomas de)	—	—	—	—	—	100,00	169,35	147,79	118,08	101,33	126,30
Comunitat Valenciana	100	81,85	77,46	87,25	100,57	132,93	175,05	199,34	189,63	159,35	128,95
Extremadura	100	43,55	38,74	39,83	46,68	54,65	67,07	76,73	81,72	83,78	73,20
Galicia	100	80,60	77,23	75,59	83,47	97,69	109,18	118,23	123,36	99,52	85,80
Madrid (Comunidad de)	100	83,06	78,72	81,50	96,96	96,41	122,34	131,34	146,85	133,91	108,38
Murcia, Región de	100	91,08	81,26	91,02	110,56	170,87	216,23	225,02	200,53	185,83	152,63
Navarra (Comunidad Foral de)	100	90,46	81,45	90,33	100,90	136,50	164,67	192,04	207,83	198,75	170,18
País Vasco	100	90,78	89,10	86,58	101,67	116,59	151,44	159,28	172,70	172,77	146,78
Rioja (La)	100	72,20	57,05	70,87	98,51	119,94	189,81	215,18	198,01	170,70	154,37
España	100	79,71	75,81	77,77	89,87	105,48	131,95	145,40	152,33	138,34	112,73

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.

CUADRO A.2b (continuación): Índice de volumen de capital social per cápita por comunidades autónomas
(1983 = 100)*

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Andalucía	134,17	140,84	156,59	176,10	228,75	292,43	361,75	447,66	543,97	660,83	812,82	1.338,68
Aragón	127,33	143,88	155,33	188,56	247,87	311,97	399,00	495,35	574,11	616,39	792,05	1.047,08
Asturias (Principado de)	117,22	123,06	126,61	131,72	152,04	187,94	209,31	257,87	411,72	411,84	466,89	529,05
Baleares (Illes)	186,14	234,72	281,77	355,18	403,43	561,56	795,71	860,22	903,94	940,01	1.088,52	1.666,05
Canarias	164,34	182,88	215,29	276,23	338,37	502,26	580,66	712,91	894,62	1.038,42	1.188,67	1.658,46
Cantabria	135,78	138,77	129,11	170,58	234,72	284,64	370,32	442,20	519,71	616,50	682,61	961,80
Castilla y León	113,57	114,05	130,28	151,00	193,33	257,26	320,88	364,95	451,92	527,87	607,46	909,57
Castilla-La Mancha	125,56	123,88	135,70	154,87	188,89	239,31	318,79	387,71	501,80	564,79	705,68	950,59
Cataluña	141,76	170,78	191,78	237,63	309,71	427,58	578,07	590,41	622,84	761,79	879,03	1.410,47
Ceuta y Melilla (ciudades autónomas de)	114,70	109,67	158,18	203,47	325,93	419,89	419,83	705,53	1.547,19	1.293,87	966,21	969,74
Comunitat Valenciana	132,24	154,77	176,67	215,61	299,94	435,26	630,72	741,68	817,91	895,92	1.127,61	1.745,48
Extremadura	80,14	83,69	91,49	107,52	128,08	182,38	219,06	249,19	374,65	526,69	548,15	743,41
Galicia	80,87	86,42	86,05	92,52	112,88	136,86	172,74	214,28	262,13	308,90	332,81	520,12
Madrid (Comunidad de)	89,37	92,29	105,01	131,23	155,76	206,34	260,06	317,85	390,89	382,46	463,29	619,55
Murcia (Región de)	161,78	184,72	204,31	288,14	363,33	501,44	608,22	662,61	765,43	897,05	1.011,07	1.791,49
Navarra (Comunidad Foral de)	174,71	198,34	219,20	253,09	298,28	410,44	646,23	736,29	815,36	829,39	961,07	1.170,07
País Vasco	131,62	138,02	164,56	205,17	236,91	315,42	406,46	462,39	535,14	615,72	667,58	929,30
Rioja (La)	137,57	146,59	168,91	225,48	256,54	380,01	445,89	537,89	655,81	777,88	985,74	1.233,51
España	106,13	115,35	129,05	154,84	194,30	254,09	325,29	381,84	454,38	518,34	606,91	918,86

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.
Fuente: Elaboración propia.

CUADRO A.3a: Índice de volumen de capital social por provincias
(1983 = 100)*

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Álava	100	87,51	72,28	76,09	89,23	109,50	141,58	154,00	176,27	166,00	124,18
Albacete	100	66,81	63,28	81,60	89,31	87,48	60,01	67,54	68,45	68,55	51,91
Alacant/Alicante	100	93,96	92,11	105,94	137,37	168,09	224,98	243,93	215,79	177,65	150,73
Almería	100	80,64	71,44	80,51	105,08	174,94	202,20	193,10	188,48	184,67	162,64
Asturias	100	79,55	70,64	72,01	76,10	87,50	103,17	112,53	138,21	143,91	117,67
Ávila	100	72,32	62,44	63,28	71,52	103,03	103,01	118,89	118,48	93,36	79,44
Badajoz	100	41,83	37,81	41,33	51,65	61,49	66,42	81,37	85,76	96,89	86,04
Illes Balears	100	100,96	108,97	119,15	141,57	228,53	293,90	313,51	327,55	287,14	211,58
Barcelona	100	85,57	88,24	88,90	97,95	115,21	169,05	203,74	236,26	229,96	160,29
Burgos	100	92,50	87,22	108,73	122,19	130,60	168,23	236,86	292,53	236,85	184,62
Cáceres	100	47,31	41,74	38,48	40,88	45,87	69,77	70,57	77,17	68,69	58,11
Cádiz	100	62,80	61,41	68,27	78,29	106,92	140,90	138,92	133,33	136,99	117,67
Cantabria	100	85,77	102,21	96,65	138,91	117,36	170,02	181,93	188,84	184,39	163,48
Castelló/Castellón	100	95,34	85,03	90,59	119,96	168,71	267,95	281,24	236,17	209,65	141,84
Ceuta y Melilla						100,00	169,80	148,48	119,64	103,94	131,21
Ciudad Real	100	81,34	81,12	94,48	123,47	154,03	209,69	239,10	265,55	237,53	196,54
Córdoba	100	60,70	50,64	49,99	61,69	64,65	69,30	76,96	79,46	72,67	68,02
A Coruña	100	80,25	77,83	72,86	81,15	96,11	89,45	97,69	116,69	92,83	75,49
Cuenca	100	72,70	54,99	61,15	72,49	77,90	109,12	114,09	113,17	96,65	96,44
Girona	100	85,05	83,20	98,43	126,63	176,54	212,82	251,95	240,74	205,59	159,65
Granada	100	69,94	72,83	76,36	87,51	121,92	161,57	176,57	182,24	181,79	162,50
Guadalajara	100	97,98	118,78	132,38	137,26	158,80	178,34	237,69	254,53	247,46	205,43
Guipúzcoa	100	92,91	88,16	82,90	90,07	111,03	153,03	188,36	187,23	183,79	155,10
Huelva	100	83,21	58,32	54,10	77,38	97,11	133,58	177,36	158,30	130,26	126,15
Huesca	100	85,43	74,44	66,09	82,48	107,47	151,10	175,52	184,93	169,44	121,85
Jaén	100	49,06	60,80	70,76	75,17	119,63	111,35	132,64	121,78	119,31	90,96
León	100	84,62	67,09	72,37	82,80	92,23	115,14	148,01	133,81	115,71	105,70
Lleida	100	106,64	85,19	92,99	110,83	134,36	195,84	228,58	216,54	183,64	150,88
Lugo	100	87,38	106,75	119,82	118,59	156,19	175,99	165,00	144,72	153,86	139,95
Madrid	100	83,56	79,63	82,88	99,12	99,04	126,26	136,07	152,77	140,09	113,96
Málaga	100	71,54	72,87	83,47	123,10	141,35	227,53	254,89	235,04	206,42	151,25
Murcia	100	92,05	82,96	93,75	114,75	178,65	227,80	238,79	214,64	201,07	166,90
Navarra	100	90,78	81,99	91,08	101,73	137,63	166,15	193,92	210,49	202,37	174,19
Ourense	100	101,07	94,26	108,39	113,25	141,85	217,10	244,98	206,48	126,24	111,07
Palencia	100	80,69	66,30	74,27	92,94	124,17	197,34	174,89	183,32	214,91	152,24
Las Palmas	100	78,48	75,18	90,23	128,13	188,08	227,36	219,28	185,14	191,96	172,86
Pontevedra	100	73,42	64,61	63,62	73,75	81,51	97,31	107,45	111,96	93,43	82,73
La Rioja	100	72,58	57,64	71,84	100,07	122,12	193,42	219,45	202,23	174,31	157,44
Salamanca	100	78,52	58,12	65,51	72,21	80,57	96,14	109,71	116,68	91,47	82,23
Segovia	100	65,82	49,01	58,99	68,84	84,90	123,84	166,44	146,55	116,75	117,07
Sevilla	100	83,31	79,61	92,21	103,09	146,30	203,07	276,26	330,04	270,34	222,25
Soria	100	86,21	87,64	88,40	106,18	137,77	175,50	143,43	170,27	179,86	145,49
Santa Cruz de Tenerife	100	88,77	79,59	83,84	116,41	141,07	197,30	178,53	185,31	168,34	122,67
Tarragona	100	89,30	81,81	99,73	124,30	188,28	241,67	277,54	269,62	241,00	183,48
Teruel	100	65,92	79,37	93,84	89,03	102,16	100,43	166,42	146,96	151,75	106,62
Toledo	100	82,88	73,81	89,93	96,13	126,38	154,37	178,10	202,28	165,71	149,35
València/Valencia	100	74,06	70,17	79,91	83,91	115,78	146,63	176,35	182,84	154,56	126,68
Valladolid	100	65,18	55,60	57,61	75,16	99,16	114,03	129,53	149,77	151,73	138,49
Vizcaya	100	89,79	92,85	89,91	110,46	119,52	148,26	139,77	156,53	159,32	138,65
Zamora	100	61,63	48,12	46,80	50,95	53,81	61,98	56,57	60,84	58,87	43,58
Zaragoza	100	83,71	64,73	79,74	98,59	113,74	145,79	195,73	185,28	170,35	137,81
España	100	80,04	76,40	78,61	91,07	107,12	134,27	148,18	155,59	141,78	115,89

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.

CUADRO A.3a (continuación): Índice de volumen de capital social por provincias
 (1983 = 100)*

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Álava	112,15	147,45	187,24	236,60	332,32	406,76	485,67	564,86	631,71	921,22	1.201,52	1.111,94
Albacete	61,81	69,77	66,69	75,82	110,38	166,56	259,53	296,58	407,55	529,02	565,16	633,62
Alacant/Alicante	145,84	197,55	226,55	270,72	415,26	576,66	707,78	880,49	1.089,73	1.098,65	1.488,97	2.480,53
Almería	155,78	162,69	195,49	191,73	276,65	431,73	446,69	603,40	817,72	1.077,41	1.379,93	2.130,15
Asturias	112,95	118,08	121,03	125,44	144,19	177,53	197,35	243,00	387,41	387,18	438,55	496,04
Ávila	62,73	64,79	71,79	78,80	123,80	138,62	190,91	252,30	325,17	372,39	417,65	561,32
Badajoz	95,16	93,43	109,96	131,82	153,29	233,25	281,38	326,41	508,82	895,18	807,51	899,99
Illes Balears	207,47	265,09	322,95	413,60	480,25	687,34	1.004,57	1.118,81	1.213,99	1.304,31	1.552,55	2.439,14
Barcelona	143,32	173,13	195,44	240,59	311,25	428,82	580,25	574,86	614,44	784,54	928,76	1.671,05
Burgos	178,83	180,97	201,27	243,41	261,23	366,52	553,52	709,98	945,85	975,43	1.089,44	1.677,78
Cáceres	62,83	72,39	67,63	76,81	95,34	122,10	144,92	159,20	230,68	240,98	311,85	564,23
Cádiz	117,91	122,18	141,51	163,68	201,89	275,33	352,50	418,48	445,55	611,54	730,35	1.218,28
Cantabria	137,92	141,04	131,18	173,29	238,68	290,09	378,61	453,73	536,51	642,51	717,98	1.019,71
Castelló/Castellón	159,06	201,21	246,82	316,55	441,37	596,50	1.303,60	2.384,36	2.819,06	2.659,43	2.577,00	2.717,24
Ceuta y Melilla	120,53	116,44	169,60	220,14	355,69	461,95	465,55	788,20	1.732,19	1.450,30	1.084,21	1.087,31
Ciudad Real	182,93	169,86	184,55	179,91	201,43	267,74	369,73	513,38	689,39	678,27	960,33	1.056,20
Córdoba	79,45	76,77	77,87	88,57	108,50	134,26	181,36	209,41	255,85	320,75	419,91	688,14
A Coruña	69,56	78,25	85,72	97,51	121,88	156,28	209,46	257,80	277,02	335,70	386,90	617,22
Cuenca	98,71	87,27	104,75	148,50	160,47	155,95	197,16	283,93	301,17	320,58	459,16	538,65
Girona	130,27	163,84	181,40	218,93	281,32	382,87	688,51	1.196,49	1.250,62	1.129,88	1.255,74	1.432,83
Granada	168,17	158,51	169,86	183,04	231,66	289,43	343,46	427,15	535,85	647,58	851,37	1.466,96
Guadalajara	231,97	313,62	376,63	422,98	517,78	694,72	894,08	1.067,14	1.456,63	2.060,82	2.725,88	5.397,57
Guipúzcoa	143,37	153,40	154,61	198,56	249,59	343,01	388,10	479,64	599,63	755,82	878,01	1.085,18
Huelva	134,41	173,02	181,21	209,21	224,59	297,18	317,53	368,57	440,87	626,57	1.111,77	1.272,55
Huesca	130,91	157,72	141,90	156,49	227,44	256,93	313,28	410,61	513,31	647,74	605,60	578,06
Jaén	105,07	105,49	109,35	140,80	265,26	290,03	307,06	384,61	482,02	538,86	603,94	924,05
León	113,38	106,08	113,05	123,75	143,55	188,13	227,37	248,58	302,45	391,01	448,89	474,68
Lleida	149,78	151,93	169,96	202,56	276,64	421,47	443,63	416,69	414,98	505,83	553,08	725,58
Lugo	124,21	117,89	121,77	123,47	132,24	162,49	190,60	207,50	260,51	323,75	365,06	511,01
Madrid	94,32	97,71	111,57	139,98	167,01	223,19	285,28	356,68	450,91	452,38	560,06	763,43
Málaga	150,81	143,04	184,50	231,23	321,53	425,49	576,43	733,76	920,81	956,62	1.296,59	2.320,29
Murcia	178,66	205,82	229,71	327,16	416,92	582,56	717,84	799,06	947,95	1.141,74	1.319,06	2.389,50
Navarra	179,84	205,37	228,18	264,76	313,76	434,72	690,01	792,74	888,24	917,37	1.077,86	1.328,65
Ourense	100,72	121,79	93,58	82,58	89,53	86,48	113,73	160,11	252,97	274,76	210,99	318,72
Palencia	146,03	129,05	133,19	186,88	222,13	268,81	352,10	392,79	551,36	616,00	713,72	1.033,09
Las Palmas	208,86	231,73	262,88	363,97	456,64	700,69	816,10	1.011,99	1.344,54	1.757,65	2.241,76	2.556,54
Pontevedra	81,60	81,47	77,66	85,75	111,29	135,83	162,71	204,18	271,80	323,73	357,16	553,41
La Rioja	140,26	149,54	172,44	230,53	263,11	392,53	465,53	570,70	709,73	859,52	1.110,97	1.413,74
Salamanca	82,68	84,20	108,44	114,67	157,99	215,91	258,75	319,04	345,87	326,87	416,79	865,3
Segovia	106,89	108,17	121,14	141,25	156,99	247,72	234,79	212,14	230,91	304,02	366,87	656,35
Sevilla	226,00	272,91	290,09	302,96	372,98	473,40	623,51	824,22	1.073,17	1.296,66	1.451,99	2.354,03
Soria	121,55	123,44	144,19	202,82	262,92	540,58	302,83	377,63	497,76	644,92	577,35	945,48
Santa Cruz de Tenerife	155,00	177,36	221,41	270,71	335,80	501,28	609,15	784,78	977,48	1.063,59	1.159,31	2.045,62
Tarragona	179,71	235,24	254,24	352,21	459,82	626,66	824,69	948,06	1.131,64	1.386,68	1.362,66	2.047,97
Teruel	100,43	113,84	111,49	147,00	163,50	201,80	296,34	321,07	366,05	426,58	537,17	677,54
Toledo	162,98	147,85	165,57	203,74	251,33	301,04	359,12	386,10	517,79	603,70	730,04	1.226,23
València/Valencia	133,44	141,33	160,76	200,11	262,07	397,44	608,26	664,71	706,08	877,02	1.148,70	1.874,17
Valladolid	150,90	155,13	206,17	225,10	334,88	461,86	580,10	583,18	757,85	1.059,24	1.207,25	1.875,82
Vizcaya	121,20	119,06	152,28	183,57	193,94	260,84	368,46	397,93	445,30	466,60	472,55	768,67
Zamora	44,34	52,37	43,22	55,40	66,28	62,55	90,09	106,77	125,15	103,31	123,36	190,99
Zaragoza	131,42	146,23	165,23	201,58	265,15	343,89	436,28	543,81	626,46	653,64	916,87	1.325,03
España	109,39	119,18	133,64	160,77	202,45	266,12	343,56	407,87	492,41	571,11	678,82	1.041,45

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO A.3b: Índice de volumen de capital social per cápita por provincias
(1983 = 100)*

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Álava	100	86,88	71,30	74,60	87,06	106,55	137,51	149,23	170,25	159,81	119,18
Albacete	100	66,66	63,03	81,18	88,84	87,11	59,85	67,39	68,11	67,85	51,09
Alacant/Alicante	100	92,85	89,98	102,34	131,25	158,80	210,05	225,14	197,66	162,05	136,95
Almería	100	79,73	69,88	77,94	100,73	166,15	190,35	180,18	173,84	167,98	145,97
Asturias	100	79,68	70,91	72,50	76,92	88,88	105,36	115,56	142,42	148,54	121,72
Ávila	100	72,57	62,90	64,03	72,74	105,47	106,28	123,74	124,19	98,40	84,19
Badajoz	100	41,67	37,55	40,94	51,10	60,91	66,04	81,20	85,65	96,63	85,63
Illes Balears	100	100,63	108,31	117,84	138,62	220,16	278,06	293,50	303,86	262,97	191,75
Barcelona	100	85,50	88,10	88,71	97,71	114,84	168,38	202,87	235,13	228,56	159,16
Burgos	100	92,65	87,54	109,36	123,24	132,27	171,31	242,69	300,77	243,74	190,19
Cáceres	100	47,30	41,73	38,51	41,00	46,22	70,82	72,15	79,24	70,69	59,90
Cádiz	100	62,09	60,07	66,21	75,42	102,39	134,15	131,51	125,51	128,29	109,66
Cantabria	100	85,40	101,42	95,67	137,28	115,87	167,75	179,45	186,22	181,75	161,05
Castelló/Castellón	100	95,00	84,44	89,71	118,50	166,21	263,09	275,22	230,22	203,42	136,99
Ceuta y Melilla	—	—	—	—	—	100,00	169,35	147,79	118,08	101,33	126,30
Ciudad Real	100	81,19	80,87	94,15	123,17	154,03	210,30	240,27	266,92	238,59	197,17
Córdoba	100	60,29	49,97	49,11	60,44	63,21	67,64	74,99	77,22	70,41	65,73
A Coruña	100	80,14	77,67	72,71	81,03	96,05	89,49	97,78	116,79	92,87	75,48
Cuenca	100	72,85	55,25	61,73	73,73	79,93	113,03	119,20	118,91	101,87	101,92
Girona	100	84,45	82,03	96,21	122,54	169,07	201,69	236,39	224,21	190,47	147,16
Granada	100	69,53	72,03	75,20	85,90	119,39	157,87	172,15	176,95	175,54	156,10
Guadalajara	100	97,55	117,76	131,01	135,97	157,64	177,46	236,80	251,95	241,78	198,05
Guipúzcoa	100	92,96	88,34	83,23	90,74	112,52	156,12	193,38	192,94	189,77	160,52
Huelva	100	82,67	57,60	53,12	75,55	94,34	129,14	170,62	151,53	124,13	119,69
Huesca	100	85,69	74,93	66,76	83,61	109,38	154,39	180,13	190,22	174,34	125,42
Jaén	100	48,94	60,55	70,48	75,04	119,80	111,89	133,77	122,84	120,04	91,30
León	100	84,33	66,67	71,82	82,23	91,82	115,04	148,56	135,05	117,55	108,11
Lleida	100	106,54	84,99	92,79	110,76	134,42	196,09	229,13	217,15	184,06	151,19
Lugo	100	87,64	107,46	121,31	120,98	160,60	182,38	172,27	152,14	162,80	149,01
Madrid	100	83,06	78,72	81,50	96,96	96,41	122,34	131,34	146,85	133,91	108,38
Málaga	100	70,76	71,32	80,67	117,26	132,81	210,97	233,23	212,96	185,91	135,43
Murcia	100	91,08	81,26	91,02	110,56	170,87	216,23	225,02	200,53	185,83	152,63
Navarra	100	90,46	81,45	90,33	100,90	136,50	164,67	192,04	207,83	198,75	170,18
Ourense	100	102,76	97,53	114,38	122,15	156,51	245,13	283,05	241,92	148,60	131,34
Palencia	100	80,55	66,10	74,11	93,04	124,91	199,76	178,26	187,96	221,48	157,73
Las Palmas	100	77,88	74,08	88,28	124,22	180,26	215,65	206,71	173,40	178,04	158,75
Pontevedra	100	73,18	64,23	63,18	73,26	81,01	96,78	106,87	111,30	92,82	82,11
La Rioja	100	72,20	57,05	70,87	98,51	119,94	189,81	215,18	198,01	170,70	154,37
Salamanca	100	78,45	58,06	65,50	72,41	81,13	97,34	111,78	119,41	93,85	84,60
Segovia	100	65,82	49,04	59,07	69,03	85,36	125,02	168,86	149,05	118,77	119,13
Sevilla	100	82,42	77,98	89,49	99,23	139,77	192,59	260,09	308,25	250,42	204,25
Soria	100	86,61	88,50	89,78	108,53	141,96	182,53	150,72	180,21	191,18	155,35
Santa Cruz de Tenerife	100	87,90	78,08	81,54	112,06	134,13	185,45	166,58	171,79	154,75	111,81
Tarragona	100	88,77	80,82	97,99	121,58	183,26	234,01	267,46	258,00	228,40	172,27
Teruel	100	66,25	80,22	95,49	91,32	105,68	104,79	175,22	155,93	162,02	114,58
Toledo	100	82,50	73,17	88,85	94,77	124,48	151,96	175,04	197,71	160,53	143,35
València/Valencia	100	73,79	69,69	79,20	83,11	114,55	144,83	173,91	180,00	151,81	124,15
Valladolid	100	64,86	55,08	56,88	74,10	97,72	112,46	127,90	147,89	149,68	136,51
Vizcaya	100	89,86	93,08	90,32	111,39	121,25	151,44	143,70	161,65	165,07	144,17
Zamora	100	61,92	48,59	47,53	52,09	55,46	64,47	59,46	64,49	62,85	46,85
Zaragoza	100	83,53	64,48	79,35	98,12	113,24	145,20	195,06	184,41	168,99	136,27
España	100	79,71	75,81	77,77	89,87	105,48	131,95	145,40	152,33	138,34	112,73

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.

CUADRO A.3b (continuación): Índice de volumen de capital social per cápita por provincias
 (1983 = 100)*

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Álava	107,35	140,78	178,22	224,35	313,76	382,05	452,82	522,17	578,81	835,98	1.080,20	991,15
Albacete	60,47	67,84	64,58	73,19	106,16	159,48	247,02	279,54	379,61	487,26	515,07	572,24
Alacant/Alicante	131,98	178,09	202,82	239,85	363,54	497,13	597,98	724,72	865,82	838,90	1.096,28	1.767,15
Almería	138,02	142,49	169,08	163,48	232,53	357,49	363,62	480,84	636,37	818,95	1.025,50	1.550,45
Asturias	117,22	123,06	126,61	131,72	152,04	187,94	209,31	257,87	411,72	411,84	466,89	529,05
Ávila	66,83	69,43	77,42	85,58	135,45	152,80	211,79	281,33	363,2	415,40	465,51	625,56
Badajoz	94,49	92,63	109,02	130,79	152,29	232,02	279,61	323,93	504,58	885,26	796,37	885,96
Illes Balears	186,14	234,72	281,77	355,18	403,43	561,56	795,71	860,22	903,94	940,01	1.088,52	1.666,05
Barcelona	142,25	171,76	193,67	238,02	307,14	421,56	566,50	556,46	586,79	735,13	855,85	1.518,02
Burgos	184,36	186,75	208,03	252,05	271,10	381,22	576,33	738,87	981,44	1.007,49	1.120,79	1.720,35
Cáceres	64,85	74,89	70,12	79,78	99,24	127,38	151,21	166,28	240,82	250,23	322,10	580,26
Cádiz	109,40	113,00	130,68	151,06	186,17	253,45	323,14	381,77	403,54	547,81	647,44	1.070,14
Cantabria	135,78	138,77	129,11	170,58	234,72	284,64	370,32	442,20	519,71	616,50	682,61	961,80
Castelló/Castellón	152,92	192,57	235,37	300,91	417,57	559,69	1.207,50	2.170,30	2.504,26	2.297,22	2.170,23	2.237,37
Ceuta y Melilla	114,70	109,67	158,18	203,47	325,93	419,89	419,83	705,53	1.547,19	1.293,87	966,21	969,74
Ciudad Real	183,25	169,88	184,68	180,43	202,36	269,20	371,49	513,99	685,48	668,74	939,34	1.026,43
Córdoba	76,60	73,92	75,04	85,53	104,96	130,01	175,38	202,00	245,94	306,70	399,56	652,32
A Coruña	69,55	78,32	85,97	98,02	122,74	157,55	210,66	258,59	277,45	335,06	385,07	612,97
Cuenca	104,56	92,66	111,62	158,93	172,39	168,05	212,85	306,02	322,77	341,08	485,19	566,05
Girona	119,56	149,68	164,50	196,61	249,95	336,14	595,42	1.016,23	1.032,16	897,74	963,47	1.065,02
Granada	160,78	151,00	161,53	173,97	220,03	274,46	324,42	401,35	498,81	594,41	771,01	1312,44
Guadalajara	220,63	294,26	347,90	383,71	461,21	607,37	766,35	895,21	1.182,55	1.604,08	2.038,25	3.888,16
Guipúzcoa	148,78	159,66	161,22	207,15	260,43	357,64	403,50	496,85	619,10	777,43	899,96	1.109,20
Huelva	127,02	163,05	170,42	196,37	210,33	277,46	294,88	340,00	403,67	568,57	1.000,31	1.136,73
Huesca	134,84	162,64	146,60	162,02	235,97	267,07	325,95	426,43	529,35	661,24	612,56	580,19
Jaén	105,26	105,61	109,57	141,32	266,65	291,72	308,35	385,10	481,23	535,95	598,60	913,73
León	116,72	109,97	118,03	130,11	152,07	200,84	244,34	268,71	328,35	425,32	489,53	519,31
Lleida	150,13	152,30	170,34	202,97	276,88	420,84	440,54	410,16	402,23	480,18	515,28	664,96
Lugo	133,16	127,37	132,69	135,74	146,58	181,49	213,88	233,79	295,23	368,89	418,37	589,42
Madrid	89,37	92,29	105,01	131,23	155,76	206,34	260,06	317,85	390,89	382,46	463,29	619,55
Málaga	134,32	126,85	162,38	201,16	276,46	361,32	482,36	604,99	744,86	754,72	998,66	1.747,64
Murcia	161,78	184,72	204,31	288,14	363,33	501,44	608,22	662,61	765,43	897,05	1.011,07	1.791,49
Navarra	174,71	198,34	219,20	253,09	298,28	410,44	646,23	736,29	815,36	829,39	961,07	1.170,07
Ourense	119,70	145,61	112,52	99,77	108,63	105,33	138,60	195,47	310,31	338,31	260,88	395,97
Palencia	152,07	135,11	140,32	198,22	237,30	289,28	381,25	427,53	602,81	676,27	787,28	1145,80
Las Palmas	189,85	208,30	233,33	318,08	391,85	588,83	666,74	801,35	1.037,34	1.326,22	1.658,05	1.857,15
Pontevedra	80,97	80,92	77,23	85,37	110,84	135,26	161,40	201,70	267,51	316,67	347,43	535,76
La Rioja	137,57	146,59	168,91	225,48	256,54	380,01	445,89	537,89	655,81	777,88	985,74	1.233,51
Salamanca	85,26	87,06	112,52	119,48	165,36	227,02	273,00	337,55	366,44	346,22	441,55	917,49
Segovia	108,78	110,14	123,40	143,91	160,02	252,64	239,31	215,64	233,12	304,04	363,65	645,35
Sevilla	206,16	247,39	261,88	272,72	334,73	423,21	553,90	726,72	938,96	1.124,38	1.248,49	2.009,67
Soria	130,36	132,98	156,01	220,35	286,94	592,72	333,24	416,28	547,85	707,24	631,18	1.031,12
Santa Cruz de Tenerife	139,98	158,56	195,78	236,22	288,34	422,42	500,21	627,55	763,11	809,95	863,05	1.491,79
Tarragona	167,26	217,04	232,47	319,19	412,66	556,23	721,71	816,47	948,72	1.119,87	1.063,30	1.549,00
Teruel	108,66	124,08	122,35	162,22	181,44	225,18	332,15	360,24	408,62	472,22	590,12	739,65
Toledo	154,93	139,19	154,64	188,99	231,44	274,97	324,87	345,09	453,99	516,11	609,13	1.000,49
València/Valencia	130,50	137,94	156,86	195,48	255,87	386,44	586,17	631,51	658,42	802,00	1.032,54	1.660,15
Valladolid	148,56	152,56	202,75	221,50	329,80	455,23	571,48	572,94	741,08	1.030,38	1.168,96	1.809,30
Vizcaya	126,53	124,83	160,31	193,97	205,62	277,24	391,84	422,77	472,68	494,87	500,89	814,85
Zamora	47,99	57,09	47,46	61,23	73,77	70,11	101,60	121,06	142,57	118,18	141,77	220,67
Zaragoza	129,58	143,83	162,27	197,74	259,78	336,43	425,72	528,44	604,04	623,52	866,20	1.241,71
España	106,13	115,35	129,05	154,84	194,30	254,09	325,29	381,84	454,38	518,34	606,91	918,86

* Ceuta y Melilla, base 1988 = 100.

Fuente: Elaboración propia.

Bibliografía

- ALESINA, A. y E. LA FERRARA (2002): «Who Trusts Others?», *Journal of Public Economics*, 85, 207-234.
- ALDÁS, J., F. J. GOERLICH y M. MAS (2006): *Gasto de las familias en las CC. AA. españolas. Pautas de consumo, desigualdad y convergencia*, Fundación Caixa Galicia, Centro de Investigación Económica y Financiera (CIEF) e Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie), 259 págs.
- BORDIEU, P. (1980): «Le Capital social. Notes provisories», *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 3.
- (1985): «The Forms of Capital», en J. G. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology Education*, Nueva York, Greenwood.
- COLEMAN, J. (1988): «Social Capital and the Creation of Human Capital», *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.
- (1990): *Foundation of Social Theory*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- DAVIS, J. A., T. W. SMITH y P. V. MARSDEN (2004): «General Social Surveys, 1972-2004 [Cumulative file]», Study 04295 (2), Inter-University Consortium for Political and Social Research (ICPSR), Chicago, IL.
- GLAESER, E. M., D. LAIBSON y B. SACERDOTE (2002): «The Economic Approach to Social Capital», *Economic Journal*, 112, F437-F458.
- INGLEHART, R., M. BASÁÑEZ, J. DIEZ-MEDRANO, L. HALMAN y R. LUIJKX (eds.) (2004): *Human beliefs and Values: A Cross-Cultural Sourcebook Based on the 1999-2002 Values Surveys*, México, Siglo XXI.
- KNACK, S. y P. KEEFER (1996): «Does Social Capital Have an Economic Payoff?», *Quarterly Journal of Economics*, 112 (4), 1251-1288.
- LA PORTA, R., F. LÓPEZ DE SILANES, A. SHLEIFER y R. WISHNY (1997): «Trust in Large Organization», *American Economic Review*, 87 (2), 222-238.
- MAS, M., F. PÉREZ, L. SERRANO, A. SOLER y E. URIEL (2005): *Series de capital humano, 1964-2004*, Fundación Bancaja e Ivie.
- OCDE (ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS) (2001): *Measuring Capital. A Manual on the Measurement of Capital Stocks, Consumption of Fixed Capital and Capital Services*, París, OCDE.
- PÉREZ GARCÍA, F. y J. FERNÁNDEZ DE GUEVARA RADOSELOVICS (2006): «Caracterización de la banca relacional y revisión de la literatura», en Pérez García, F. (dir.), J. Fernández de Guevara Radoselovics, M. Illueca Muñoz, J. Maudos Villarroya, J. M. Pastor Monsálvez y E. Tortosa-Ausina (2006): *Banca relacional y capital social en España: Competencia y confianza*, Bilbao, Fundación BBVA.

- PÉREZ GARCÍA, F., V. MONTESINOS SANTALUCÍA, L. SERRANO MARTÍNEZ y J. FERNÁNDEZ DE GUEVARA RADOSELOVICS (2006): «Measurement of Social Capital and Growth: An Economic Methodology», Documento de trabajo 4, Bilbao, Fundación BBVA.
- (dir.), V. MONTESINOS SANTALUCÍA, L. SERRANO MARTÍNEZ y J. FERNÁNDEZ DE GUEVARA RADOSELOVICS (2005): *La medición del capital social: Una aproximación económica*, Bilbao, Fundación BBVA.
- PUTNAM, R. (1995): «Bowling Alone: America's Declining Social Capital», *Journal of Democracy*, 6, 65-78.
- R. LEONARDI y R. NANETTI (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press.
- R. LEONARDI, R. NANETTI y F. PAVONCELLO (1983): «Explaining Institutional Success. The Case of the Italian Regional Government», *American Political Science Review* (77), 55-74.
- SOBEL, J. (2002): «Can We Trust Social Capital?», *Journal of Economic Literature*, vol. XL, 139-154, marzo.
- URIEL, E., M. L. MOLTÓ y V. CUCARELLA (2000): *Contabilidad nacional de España. Series enlazadas 1954-1997 (CNEe-86)*, Bilbao, Fundación BBVA.
- WILLIAMSON, O. E. (1993): «Calculativeness, Trust and Economic Organization», *Journal of Law and Economics*, 36, 453-486.
- ZAK, P. y S. KNACK (2001): «Trust and Growth», *Economic Journal*, 111, 295-321.

NOTA SOBRE LOS AUTORES *

FRANCISCO PÉREZ GARCÍA es doctor en Economía por la Universidad de Valencia, catedrático de Análisis Económico en dicha universidad y director de investigación del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) desde su creación. Sus campos de especialización son la economía financiera (banca y finanzas públicas), el crecimiento económico, la economía regional y la economía de la educación. Ha publicado veinticinco libros y un centenar de artículos en revistas especializadas, nacionales e internacionales.

Correo electrónico: francisco.perez@ivie.es

LORENZO SERRANO MARTÍNEZ es doctor en Economía por la Universidad de Valencia, así como titulado del Centro de Estudios Monetarios y Financieros (CEMFI). Sus áreas de especialización son el crecimiento económico, el capital humano y la economía regional. Ha sido *Visiting Scholar* en la Universidad de Groningen y, en la actualidad, es profesor titular de Análisis Económico en la Universidad de Valencia y profesor investigador del Ivie.

Correo electrónico: lorenzo.serrano@ivie.es

JUAN FERNÁNDEZ DE GUEVARA RADOSELOVICS es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales y doctor en Economía (premio extraordinario) por la Universidad de Valencia. Actualmente es profesor asociado de Análisis Económico en dicha universidad y técnico de investigación en el Ivie. Ha publicado cuatro libros en colaboración y diversos artículos en revistas nacionales e internacionales del área de economía bancaria y financiera.

Correo electrónico: juan.fernandez@ivie.es

Cualquier comentario sobre los contenidos recogidos en esta publicación puede dirigirse a Francisco Pérez García a través de francisco.perez@ivie.es.

* Los autores agradecen a la Fundación BBVA y al Ivie el apoyo recibido. Agradecen también a Laura Hernández y a Amparo Yago, de la Universidad de Valencia, su colaboración en la elaboración de la información contenida en las bases de datos.

Fundación **BBVA**

DOCUMENTOS DE TRABAJO

NÚMEROS PUBLICADOS

- DT 01/02 *Trampa del desempleo y educación: un análisis de las relaciones entre los efectos desincentivadores de las prestaciones en el Estado del Bienestar y la educación*
Jorge Calero Martínez y Mónica Madrigal Bajo
- DT 02/02 *Un instrumento de contratación externa: los vales o cheques. Análisis teórico y evidencias empíricas*
Ivan Planas Miret
- DT 03/02 *Financiación capitativa, articulación entre niveles asistenciales y descentralización de las organizaciones sanitarias*
Vicente Ortún-Rubio y Guillem López-Casasnovas
- DT 04/02 *La reforma del IRPF y los determinantes de la oferta laboral en la familia española*
Santiago Álvarez García y Juan Prieto Rodríguez
- DT 05/02 *The Use of Correspondence Analysis in the Exploration of Health Survey Data*
Michael Greenacre
- DT 01/03 *¿Quiénes se beneficiaron de la reforma del IRPF de 1999?*
José Manuel González-Páramo y José Félix Sanz Sanz
- DT 02/03 *La imagen ciudadana de la Justicia*
José Juan Toharia Cortés
- DT 03/03 *Para medir la calidad de la Justicia (I): Abogados*
Juan José García de la Cruz Herrero
- DT 04/03 *Para medir la calidad de la Justicia (II): Procuradores*
Juan José García de la Cruz Herrero
- DT 05/03 *Dilación, eficiencia y costes: ¿Cómo ayudar a que la imagen de la Justicia se corresponda mejor con la realidad?*
Santos Pastor Prieto
- DT 06/03 *Integración vertical y contratación externa en los servicios generales de los hospitales españoles*
Jaume Puig-Junoy y Pol Pérez Sust
- DT 07/03 *Gasto sanitario y envejecimiento de la población en España*
Namkee Ahn, Javier Alonso Meseguer y José A. Herce San Miguel

- DT 01/04 *Métodos de solución de problemas de asignación de recursos sanitarios*
Helena Ramalhinho Dias Lourenço y Daniel Serra de la Figuera
- DT 01/05 *Licensing of University Inventions: The Role of a Technology Transfer Office*
Inés Macho-Stadler, David Pérez-Castrillo y Reinhilde Veugelers
- DT 02/05 *Estimating the Intensity of Price and Non-price Competition in Banking: An Application to the Spanish Case*
Santiago Carbó Valverde, Juan Fernández de Guevara Radoselovics, David Humphrey y Joaquín Maudos Villarroya
- DT 03/05 *Sistemas de pensiones y fecundidad. Un enfoque de generaciones solapadas*
Gemma Abío Roig y Concepció Patxot Cardoner
- DT 04/05 *Análisis de los factores de exclusión social*
Joan Subirats i Humet (Dir.), Ricard Gomà Carmona y Joaquim Brugué Torruella (Coords.)
- DT 05/05 *Riesgos de exclusión social en las Comunidades Autónomas*
Joan Subirats i Humet (Dir.), Ricard Gomà Carmona y Joaquim Brugué Torruella (Coords.)
- DT 06/05 *A Dynamic Stochastic Approach to Fisheries Management Assessment: An Application to some European Fisheries*
José M. Da-Rocha Álvarez y María-José Gutiérrez Huerta
- DT 07/05 *The New Keynesian Monetary Model: Does it Show the Comovement between Output and Inflation in the U.S. and the Euro Area?*
Ramón María-Dolores Pedrero y Jesús Vázquez Pérez
- DT 08/05 *The Relationship between Risk and Expected Return in Europe*
Ángel León Valle, Juan Nave Pineda y Gonzalo Rubio Irigoyen
- DT 09/05 *License Allocation and Performance in Telecommunications Markets*
Roberto Burguet Verde
- DT 10/05 *Procurement with Downward Sloping Demand: More Simple Economics*
Roberto Burguet Verde
- DT 11/05 *Technological and Physical Obsolescence and the Timing of Adoption*
Ramón Caminal Echevarría
- DT 01/06 *El efecto de la inmigración en las oportunidades de empleo de los trabajadores nacionales: Evidencia para España*
Raquel Carrasco Perea, Juan Francisco Jimeno Serrano y Ana Carolina Ortega Masagué
- DT 02/06 *Inmigración y pensiones: ¿Qué sabemos?*
José Ignacio Conde-Ruiz, Juan Francisco Jimeno Serrano y Guadalupe Valera Blanes
- DT 03/06 *A Survey Study of Factors Influencing Risk Taking Behavior in Real World Decisions under Uncertainty*
Manel Baucells Alibés y Cristina Rata
- DT 04/06 *Measurement of Social Capital and Growth: An Economic Methodology*
Francisco Pérez García, Lorenzo Serrano Martínez, Vicente Montesinos Santalucía y Juan Fernández de Guevara Radoselovics

- DT 05/06 *The Role of ICT in the Spanish Productivity Slowdown*
Matilde Mas Ivars y Javier Quesada Ibáñez
- DT 06/06 *Cross-Country Comparisons of Competition and Pricing Power in European Banking*
David Humphrey, Santiago Carbó Valverde, Joaquín Maudos Villarroya y Philip Molyneux
- DT 07/06 *The Design of Syndicates in Venture Capital*
Giacinta Cestone, Josh Lerner y Lucy White
- DT 08/06 *Efectos de la confianza en la información contable sobre el coste de la deuda*
Belén Gill de Albornoz Noguer y Manuel Illueca Muñoz
- DT 09/06 *Relaciones sociales y envejecimiento saludable*
Ángel Otero Puime, María Victoria Zunzunegui Pastor, François Béland, Ángel Rodríguez Laso y María Jesús García de Yébenes y Prous
- DT 10/06 *Ciclo económico y convergencia real en la Unión Europea: Análisis de los PIB per cápita en la UE-15*
José Luis Cendejas Bueno, Juan Luis del Hoyo Bernat, Jesús Guillermo Llorente Álvarez, Manuel Monjas Barroso y Carlos Rivero Rodríguez
- DT 11/06 *Esperanza de vida en España a lo largo del siglo xx: Las tablas de mortalidad del Instituto Nacional de Estadística*
Francisco José Goerlich Gisbert y Rafael Pinilla Pallejà
- DT 12/06 *Convergencia y desigualdad en renta permanente y corriente: Factores determinantes*
Lorenzo Serrano Martínez
- DT 13/06 *The Common Agricultural Policy and Farming in Protected Ecosystems: A Policy Analysis Matrix Approach*
Ernest Reig Martínez y Vicent Estruch Guitart
- DT 14/06 *Infrastructures and New Technologies as Sources of Spanish Economic Growth*
Matilde Mas Ivars
- DT 15/06 *Cumulative Dominance and Heuristic Performance in Binary Multi-Attribute Choice*
Manel Baucells Alibés, Juan Antonio Carrasco López y Robin M. Hogarth
- DT 16/06 *Dynamic Mixed Duopoly: A Model Motivated by Linux versus Windows*
Ramon Casadesus-Masanell y Pankaj Ghemawat
- DT 01/07 *Social Preferences, Skill Segregation and Wage Dynamics*
Antonio Cabrales Goitia, Antoni Calvo-Armengol y Nicola Pavoni
- DT 02/07 *Stochastic Dominance and Cumulative Prospect Theory*
Manel Baucells Alibés y Franz H. Heukamp
- DT 03/07 *Agency Revisited*
Ramon Casadesus-Masanell y Daniel F. Spulber
- DT 04/07 *Social Capital and Bank Performance: An International Comparison for OECD Countries*
José Manuel Pastor Monsálvez y Emili Tortosa-Ausina

- DT 05/07 *Cooperation and Cultural Transmission in a Coordination Game*
Gonzalo Olcina Vauteren y Vicente Calabuig Alcántara
- DT 06/07 *The Extended Atkinson Family and Changes in Expenditure Distribution: Spain 1973/74 – 2003*
Francisco J. Goerlich Gisbert, María Casilda Lasso de la Vega Martínez y Ana Marta Urrutia Careaga
- DT 07/07 *Análisis de la evolución de la dependencia en la tercera edad en España*
David Casado Marín
- DT 08/07 *Designing Contracts for University Spin-offs*
Inés Macho-Stadler, David Pérez-Castrillo y Reinhilde Veugelers
- DT 09/07 *Regional Differences in Socioeconomic Health Inequalities in Spain*
Pilar García Gómez y Ángel López Nicolás
- DT 10/07 *The Evolution of Inequity in Access to Health Care in Spain: 1987-2001*
Pilar García Gómez y Ángel López Nicolás
- DT 11/07 *The Economics of Credit Cards, Debit Cards and ATMs: A Survey and Some New Evidence*
Santiago Carbó-Valverde, Nadia Massoud, Francisco Rodríguez-Fernández, Anthony Saunders y Barry Scholnick
- DT 12/07 *El impacto comercial de la integración europea, 1950-2000*
Luis Fernando Lanaspá Santolaria, Antonio Montañés Bernal, Marcos Sanso Frago y Fernando Sanz Gracia
- DT 13/07 *Proyecciones de demanda de educación en España*
Andrés M. Alonso Fernández, Daniel Peña Sánchez de Rivera y Julio Rodríguez Puerta
- DT 14/07 *Aversion to Inequality and Segregating Equilibria*
Antonio Cabrales Goitia y Antoni Calvó-Armengol
- DT 15/07 *Corporate Downsizing to Rebuild Team Spirit*
Antonio Cabrales Goitia y Antoni Calvó-Armengol
- DT 16/07 *Maternidad sin matrimonio: Nueva vía de formación de familias en España*
Teresa Castro Martín
- DT 17/07 *Immigrant Mothers, Spanish Babies: Childbearing Patterns of Foreign Women in Spain*
Marta Roig Vila y Teresa Castro Martín
- DT 18/07 *Los procesos de convergencia financiera en Europa y su relación con el ciclo económico*
José Luis Cendejas Bueno, Juan Luis del Hoyo Bernat, Jesús Guillermo Llorente Álvarez, Manuel Monjas Barroso y Carlos Rivero Rodríguez
- DT 19/07 *On Capturing Rent from a Non-Renewable Resource International Monopoly: A Dynamic Game Approach*
Santiago J. Rubio Jorge

- DT 20/07 *Simulación de políticas impositivas medioambientales:
Un modelo de equilibrio general de la economía española*
Antonio Manresa Sánchez y Ferran Sancho Pifarré
- DT 21/07 *Causas del crecimiento económico en Argentina (1990-2004):
Otro caso de «tiranía de los números»*
Ariel Alberto Coremberg
- DT 22/07 *Regional Financial Development and Bank Competition:
Effects on Economic Growth*
Juan Fernández de Guevara Radoselovics y Joaquín Maudos Villarroya
- DT 23/07 *Política fiscal e instituciones presupuestarias en los países
de la reciente ampliación de la Unión Europea*
Carlos Mulas-Granados, Jorge Onrubia Fernández y Javier Salinas Jiménez
- DT 24/07 *Measuring International Economic Integration:
Theory and Evidence of Globalization*
Iván Arribas Fernández, Francisco Pérez García y Emili Tortosa-Ausina
- DT 25/07 *Wage Inequality among Higher Education Graduates:
Evidence from Europe*
José García Montalvo
- DT 26/07 *Governance of the Knowledge-Intensive Firm*
Vicente Salas Fumás
- DT 27/07 *Profit, Productivity and Distribution: Differences Across Organizational Form*
Emili Grifell-Tatjé y C. A. Knox Lovell
- DT 28/07 *Identifying Human Capital Externalities: Theory with Applications*
Antonio Ciccone y Giovanni Peri
- DT 01/08 *A Multiplicative Human Development Index*
Carmen Herrero Blanco, Ricardo Martínez Rico y Antonio Villar Notario
- DT 02/08 *Real Exchange Rate Appreciation in Central and Eastern European Countries:
Why the Balassa-Samuelson Effect Does Not Explain the Whole Story*
José García Solanes
- DT 03/08 *Can International Environmental Cooperation Be Bought?*
Cristina Fuentes Albero y Santiago J. Rubio Jorge
- DT 04/08 *On the Dynamics of Globalization*
Iván Arribas Fernández, Francisco Pérez García y Emili Tortosa-Ausina
- DT 05/08 *Los motores de la aglomeración en España: Geografía versus historia*
Francisco J. Goerlich Gisbert y Matilde Mas Ivars
- DT 06/08 *Sobre el tamaño de las ciudades en España:
Dos reflexiones y una regularidad empírica*
Francisco J. Goerlich Gisbert y Matilde Mas Ivars
- DT 07/08 *Managing Waiting Lists in a Fair Way*
Carmen Herrero

Fundación **BBVA**

Gran Vía, 12
48001 Bilbao
España
Tel.: +34 94 487 52 52
Fax: +34 94 424 46 21

Paseo de Recoletos, 10
28001 Madrid
España
Tel.: +34 91 374 54 00
Fax: +34 91 374 85 22
publicaciones@bbva.es
www.bbva.es

